

MARTES 24 AGOSTO

MARTES 24 AGOSTO

1852.

EL DIARIO ESPAÑOL,

POLITICO Y LITERARIO.



PRECIO DE SUSCRICION.

Provincias... 60 rs.

Extranjero... 72

Ultramar... 144

Un mes... 30

SE SUSCRIBE

En las librerías de la calle de San Gerónimo, número 13, y en las librerías de San Gerónimo, número 13, y en las librerías de San Gerónimo, número 13.

PRECIO DE SUSCRICION

Tres meses... 42 rs.

Un mes... 30

Un mes... 30

No deja de ser curiosa la contestación que da antes de ayer el *Clamor* al párrafo que el día anterior le habíamos dirigido, con motivo de su conducta al trasladar a las columnas de su gaceta el artículo nuestro de hace algunos días.

Prescindiendo de la cuestión que dió lugar a aquel artículo, cuestión acerca de la cual nada debemos decir, toda vez que los tribunales entiendan ya en el asunto, no estará de mas hacer presente a nuestro colega, que cuanto dice para justificarse de los cargos que envolvían nuestras palabras, nada disminuye la fuerza de nuestra razón.

El *Clamor* habrá dado cuantas pruebas quiere de rectitud y de imparcialidad; habrá sufrido si se quiere todas las persecuciones de que con tanta frecuencia hace memoria, y de las cuales, dicho sea de paso, nosotros rebajamos por lo menos una gran parte; será cierto, como repite por milésima vez antes de ayer, que no ha habido abuso, ni infracción ni violencia que no haya anatematizado con ánimo resuelto; pero no es por eso menos seguro que en la ocasión presente hubo de quedarse muy por debajo de los altos deberes que tantos y tantos antecedentes le imponían. El caso es, por consiguiente, el menos a propósito para repetir esa historia desastrosa a un tiempo y lisonjera, de las persecuciones y de la rectitud incontestable del *Clamor*, que ya con demasiada frecuencia, y por lo mismo con notable perjuicio del efecto que debería producir entre sus amigos, nos regala nuestro colega.

Por lo demás, la explicación que entra el *Clamor* para probar que era natural que nosotros supiéramos antes que él lo ocurrido en el caso de que se trata, raya en lo inocente. Crea el *Clamor* que por mucha que sea su separación de las regiones oficiales y de los funcionarios públicos del día, nunca es tanta como la nuestra; y si quiere una prueba bastante a convencerle, sepa nuestro colega que si sus redactores han hablado hasta dos veces con la persona interesada en el negocio que motiva estas contestaciones, los redactores de *EL DIARIO ESPAÑOL* no han tenido el honor de hablarle NINGUNA. Una respuesta análoga podemos dar a lo que con aires de gran seguridad dice el *Clamor*, de la estrecha concordia en que, guardando silencio, han vivido los redactores de *EL DIARIO ESPAÑOL* con los perpetradores de grandes desastres, cuando nuestro colega levantaba por supuesto su indignada voz contra los tales desastres, no sin arrostrar por ello (era consiguiente) innumerables peligros. ¿Nos quedará decir el *Clamor* cuándo sucedía eso? Démos por caridad esa noticia, de que nosotros carecemos, sobre nuestra vida y pensamientos, ya que tan rara facultad de adivinación debe al cielo.

A pesar de todo no hemos tenido ahora ni nunca la pretensión que nuestro colega, incurriendo en otro error que aumenta el número no escaso de los que contiene su artículo del domingo, nos atribuye, de ser los únicos fiscales encargados de denunciar abusos, ni los detentadores del privilegio de tocar cuestiones vedadas a los demás. No tenemos esa pretensión en primer lugar, porque está ahí el *Clamor*, que quiere para sí esa posición, y que no nos dejaría en paz si nos ocurriera la idea de disputársela (testigo el caso presente); y en segundo porque, en materia de pretensiones que arguyan cualquier género de vanidad pueril, somos extremadamente cautos y modestos, así por carácter como

por temor al ridículo en que podríamos incurrir. No concluiremos estas líneas sin decir dos palabras acerca de un párrafo que sobre el mismo asunto, nos dedicaba tres ó cuatro días hace la *Gaceta Militar*, párrafo del cual nada diríamos si no haberle prohibido la *España*, por no comprometer al periódico que, sin las condiciones necesarias, se permite tratar de asuntos por los cuales se puede incurrir en responsabilidad legal. La *Gaceta Militar* se limita a desmentir lo que le place suponer que habíamos dicho nosotros. Prescindiendo de la suposición, ¿no le ocurre al periódico citado, autoridad por autoridad, debe valer la nuestra a los ojos de la gente sensata tanto por lo menos como la suya? ¿No le ocurre asimismo que, entre ella y nosotros, todo el mundo atribuirá mas parcialidad a sus palabras que a las nuestras?

Hemos tenido ocasión de leer una memoria sobre el origen de la vagancia, seguida de un proyecto para el establecimiento de una escuela de sujeción para jóvenes vagos y desvalidos de nueve a quince años; escrita por D. Agustín de Algarra y D. Francisco Robello y Vasconi.

Desde luego se comprende la importancia de este interesante trabajo, si se atiende al filantrópico objeto a que está dedicado. La vagancia, producto necesario de la ociosidad, no solamente es en sí misma un hábito vicioso y criminal, sino también el origen de casi todos los delitos y crímenes que se cometen. Por eso en todas las épocas ha sido objeto constante de los legisladores reprimir con mano fuerte la vagancia, castigándola con mas ó menos severidad.

Pero si en todos tiempos ha sido necesaria la represión de esta calamidad social, como un medio de evitar mayores delitos que introducen siempre el desorden en la sociedad, hoy que es un principio reconocido por todos que el trabajo es el gran elemento civilizador de las sociedades, el único que puede moralizarlas y engrandecerlas a la vez, debe ponerse un especial esmero en destruir desde su origen todo lo que tienda a impedir la realización de este gran medio de perfeccionamiento social. La vagancia es el mayor enemigo del trabajo, y debe por consiguiente desplegarse un incesante celo y una actividad incansable para desterrar esta funesta plaga de en medio de los pueblos. Pero la experiencia nos demuestra que los medios represivos empleados contra la vagancia, si no son del todo ineficaces, no logran extirpar el mal radicalmente. En vano se castigará al vago, si no se le proporciona algún medio de ganar en adelante su subsistencia honradamente; pues teniendo que satisfacer sus necesidades ó sus vicios, recurrirá a la mendicidad ó al crimen, si la caridad no le proporciona lo suficiente para la satisfacción de aquellos.

Es necesario, por tanto, atacar el mal en su origen, es necesario investigar atentamente las causas que lo producen, y una vez conocidas, aplicar un remedio poderoso a fin de destruirlo de una manera eficaz. ¿Cuáles son las causas de esta plaga social? Principalmente las encontraremos en el abandono con que se creían la mayor parte de los niños de las familias que pertenecen a las infimas clases de la sociedad. Los padres de esos infelices seres, por falta de recursos ó por negligencia, abandonan completamente su educación, y vemos con do-

lor a estos párvulos, desde sus más tiernos años, y aun sin saber siquiera lo que hacen, entregarse a actos viciosos é inmorales, que los preparan a cometer otros mas criminales cuando llegan a una edad de mas fuerzas y mas malicia.

Tender una mano protectora a estos desgraciados, separarlos de la senda en que una especie de fatalidad los precipita, educarlos en los buenos principios de la religión y la moral, enseñarles un oficio con que puedan ser útiles a sí mismos y a la sociedad, y devolverlos a esta regenerados por el trabajo; hé aquí el pensamiento de los autores de la memoria que nos ocupamos.

Sabemos que el Sr. D. Melchor Ordoñez, a quien está dedicada la mencionada memoria, siendo todavía gobernador de esta provincia, acogió muy favorablemente este filantrópico pensamiento; y esperamos que dicho señor desplegará todos los poderosos medios que su nueva y elevada posición pone en sus manos, para realizar un proyecto altamente benéfico y humanitario, y del que tan reconocidas ventajas reportará la sociedad.

La *Gaceta* publica el domingo el siguiente real decreto haciendo algunas variaciones en el personal de los gobernadores de provincia:

«Conformándose con el parecer de mi Consejo de Ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Málaga a D. Agustín Alvarez de Sotomayor, que lo es de la de Badajoz; para la de Badajoz a don Pedro Bardaji, que lo es de la de Guadalajara; para Guadalajara a D. Felipe Arino, que lo es de la de Lugo; para la de Lugo a D. José María Brémón, que lo es de la de Alava; para la de Alava a D. Luis Antonio Meoro, que lo es de la de Almería; y para la de Lugo a D. Mario de la Escosura, secretario que es del gobierno de la provincia de Valencia.»

Dado en San Ildefonso a diez y seis de agosto de mil ochocientos cincuenta y dos.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de Ministros, Juan Bravo Murillo.

La *Gaceta* publica ayer el siguiente estado de la situación del Banco de San Fernando en 21 del actual:

ACTIVO.	RS. VN. MRS.
Existencia en efectivo.	71.926.896 30
En billetes.	72.426.896 30
En poder de los comisionados.	21.070.102 22
Obligaciones de bienes nacionales.	6.175.447 9
Cartera: efectos corrientes.	178.944.159 27
Id.: créditos vencidos.	83.533.861 30
Efectos de la deuda del estado.	26.681.811 18
Propiedades del banco.	8.679.370 7
Diversos.	38.253.486 41
	435.765.136 18
PASIVO.	RS. VN. MRS.
Capital.	120.000.000
Billetes en circulación.	120.000.000
Depósitos de todas clases.	53.297.983 13
Cuentas corrientes.	83.081.766 20
Dividendos.	2.216.895 4
Sobranje en reserva.	57.168.491 15
	435.765.136 18

Hé aquí los términos con que nuestro nuevo gobernador se dirige a los habitantes de Madrid:

«Altamente honrado por el gobierno de S. M. (Q. D. G.) con el cargo de gobernador de esta provincia, haré cuanto me sea posible para continuar la marcha que ha seguido en el mi dignísimo antecesor.»

Mis esfuerzos se dirigirán siempre a hacer benéfica la administración pública, lo cual es sabido no

se consigue mas que respetando todos los derechos y guardando y haciendo guardar las leyes.

Por esta misma razón es claro que, como autoridad celosa de la conservación de aquellos objetos tan preciosos, debo aplicarme a la persecución de los abusos y de sus autores; a corregir las trasgresiones de las leyes, órdenes y reglamentos de vigilancia pública, y a perseguir y entregar a los tribunales correspondientes a los que tengan la desgracia de merecerlo.

Si este deber, que estoy obligado a cumplir, es muy desagradable para mí, aunque no por eso dejaré de llenarlo, hay otros que estimularán altamente mi celo, cuales son la beneficencia, la instrucción pública, en lo que de mí depende, y toda clase de adelantos y mejoras materiales.

En mi carrera administrativa, seguida en todos sus trámites y situaciones, me he esforzado por servir bien a S. M. la Reina y al país, y esta es la divisa con que me presento ahora a desempeñar el espinoso cargo con que S. M. se ha servido honrarme. Para llenarlo cumplidamente, necesito la cooperación de todos, y cuento con ella.

Habitantes de esta provincia, estad seguros de la lealtad y rectitud de mis sentimientos, tened confianza en mí, y no dudéis que se sacrificará por nuestro bien vuestro gobernador civil.

Madrid 21 de agosto de 1852.—Ventura Diaz.

El gobernador capitán general de Filipinas, en 17 de junio último, manifiesta que continúa sin alteración la tranquilidad pública en aquellas islas, y que habían fundado en el puerto de Manila las fragatas españolas *Julian de Unzueta* y *Braña*, y los bergantines *Itocano* y *San Benito*, conduciendo el último, procedente de Singapur, al superintendente nombrado D. José Sandino, que había tomado posesión de su cargo el día 1.º del mismo mes de junio.

El señor presidente del Consejo de Ministros marchó el domingo al real sitio, en compañía del Sr. Bordin.

El ministro de la Guerra volvió antes de ayer del mismo punto. Durante su permanencia en Asturias, queda encargado de su ministerio el general Ezpeleta.

Ha sido nombrado director del Monte de Piedad el Sr. D. Ramon Duran de Corps, persona dignísima por su ilustración y probidad.

Del *Faro de los Tribunales* tomamos lo siguiente:

«El Sr. D. Mariano Caballero, que desempeñaba la auditoria de guerra de Madrid, y que según parece, era el decano de su clase, ha sido jubilado con el sueldo de 30,000 rs. y nombrado ministro suplente del tribunal de guerra y marina.»

Veinte y ocho son las causas incoadas en el presente año en la subdelegación de rentas y juzgado especial de hacienda por delitos contra el Estado; pero entre estas hay alguna tan importante, que, estando en sumario, consta ya de cincuenta piezas, que oscilan de 4000 folios. El delito que la produce es el de falsificación de papel del Estado; pero hemos oído que concurren en la falsificación tan singulares circunstancias, que es uno de los procesos mas notables que pueden presentarse en los annales del foro.

Han anunciado algunos periódicos la próxima organización de los juzgados militares: nuestras noticias concuerdan con las que tienen los colegas a que nos referimos, pudiendo añadir que en el proyecto que se sometió a la aprobación del supremo tribunal de guerra y marina, se declara la inamovilidad de los señores auditores de guerra; se constituye en cuerpo a los fiscales, que en lo sucesivo serán nombrados por el gobierno y no por los capitanes generales del distrito, fijándose su dependencia del fiscal de S. M. en el supremo tribunal, antes nombrado; medidas todas que reclamaban el decoro y la importancia de la misión encomendada a estos funcionarios. A nuestro juicio, la reforma sería mas aceptable aun si se señalase una dotación fija a los señores auditores, como se ha hecho respecto a los jueces de primera instancia.

Aun no ha sido provista la vacante que dejó en el supremo tribunal de justicia la defunción del Sr. Mier;

padre que anda por los alrededores, yo le daría una lección que... etc., etc.»

Pero el movimiento de Sofia interrumpió este aporreo. Mr. Gantois retrocedió, y Sofia, que no tenia ningun deseo serio de marcharse, se dejó detener por Julio, que le dijo, para concluir de una vez la cuestión: «¿quieres que te enseñe a leer?»

«Sofia, yo no estoy casado y os amo lo mismo que antes,» dijo Sofia dando un grito de gozo.

«¿Habréis podido creer un momento siquiera tan infame traición?»

«Pero soy bastante loca en creer lo que me decís, cuando os he oído a vos mismo decir a mi tio...»

«Sofia... si yo me atreviese a confiaros un secreto... Pero ahora sois rica, no comprenderiais.»

«Yo rica, Julio! dijo Sofia. Soy mas pobre que nunca, porque no tengo ni aun la libertad de mi trabajo.»

«¡Ah! si es así, podemos todavía ser felices, podemos casarnos.»

«Pero es cierto que no estás casado?»

«Es una cosa fácil de probar.»

«Entonces, ¿para qué decirlo? Me habéis hecho mucho daño!»

«Ah, si supiérais! dijo Julio exhalando un gran suspiro.»

«Pues quiero saberlo, quiero saberlo todo.»

«Todo, pensó Julio, sería demasiado; pero lo que es necesario que sepa, se lo diré.»

«Pues bien, mi querida Sofia, debo deciros que cuando volví del corto viaje que emprendí por cuenta de la casa de comercio en que estaba, y no os encontré, la desesperación se apoderó de mí, y no sé a qué funesta resolución me hubiese arrastrado mi dolor...»

«¿Pobre Julio! dijo Sofia.»

«Si mis amigos, prosiguió Julio, no me hubiesen obligado a distraerme...»

«Les hablabais de mí, ¿no es cierto? dijo Sofia.»

«Sin duda, repuso Julio con tono dolorido; pero

parece, no obstante, que muy pronto se publicarán los nombramientos a que dá lugar la combinación que se ha formado. El Sr. Mayans, como ya dijimos, ocupará, según todas las probabilidades, la presidencia de sala vacante; a pesar de las versiones contrarias que se leen en algun periódico. Esto, al menos, creemos nosotros, según informes de personas elevadas y fidélimas, sin que por eso demos por irrevocable la determinación que antes se había adoptado.»

Los señores curas párrocos de esta capital han recibido del Excmo. señor ministro de la Gobernación el encargo de admitir las solicitudes de los pobres impedidos, ciegos ó otras enfermedades incurables que quieran entrar en el nuevo hospital de Nuestra Señora del Carmen, próximo a concluirse.

Como esto interesa a los pobres que se hallen en aquel caso, nos apresuramos a publicarlo para su conocimiento.

EXAMEN DE LA PRENSA.

La compra por el gobierno del camino de Aranjuez producido tal efecto en esta capital, que continúa siendo objeto de todas las conversaciones. La prensa, por esa razón, sigue ocupándose del mismo asunto; la *España*, sin embargo de ser un periódico que tiene pretensiones de grande independencia, es el solo que hasta ahora guarda profundo silencio sobre el particular. Esta conducta de la *España* llama la atención de nuestros demás colegas, y todos se preguntan: ¿significa ese silencio asentimiento a la medida que combatimos, ó es mas bien un síntoma de reprobación? Por lo demás, y para que nuestros lectores tengan conocimiento de todo lo que dicen los periódicos sobre este negocio, insertamos a continuación los párrafos principales de los artículos a que nos referimos:

La Nación.

«Eco de la opinión pública, porque creemos que lo son cuantos diarios se consagran al examen de las cuestiones políticas y administrativas bajo el punto de vista del interés general del país y del bien particular de los asociados; eco de la opinión pública, repetimos, no nos es lícito desprendernos de ese asunto que antes de ayer y ayer he pasado de las conversaciones y de los comentarios de todas las gentes, tanto las ociosas como las entendidas, tanto las que pertenecen a las opiniones dominantes, como las que figuran en los partidos en desgracia.»

«Escusamos decir que nos referimos a la autorización dada al ministerio de Fomento para la adquisición del camino de hierro de Aranjuez, a esa adquisición que cuanto mas se estudia menos se comprende, que cuanto mas se discute mas inesplicable parece, a esa medida que para que no se dijese que había alguien que se dejase de atarla, no se ha podido encontrar quien se atreviese a defenderla.»

«Y esta es la verdad de lo que está pasando, así como es la sanción mas completa de lo que la prensa independiente está diciendo, así como es la censura mas solenne de lo que el gobierno está ejecutando. El *Heraldo* y el *Clamor Público*, *EL DIARIO ESPAÑOL*, y la *Nación*, la *Epoca* y el *Constitucional*, que significan la casi totalidad de la prensa de Madrid, que significan, sobre todo, el voto y la palabra de los partidos legítimos, de las clases mas altas y mas bajas del Estado, de los moradores del campo y de los habitantes de las ciudades; esos periódicos, a quienes separan diferencias de principios y creencias de escuela, descienden cada uno con su divisa al palenque del debate, se apoderan de un acto gravísimo del gobierno, y con un concierto maravilloso, sin inteligencia ni acuerdo previo, emiten las mismas ideas, sostienen los mismos principios, fulminan los mismos cargos, expresan las mismas quejas, como si todos ellos no viesen mas que una sola voz, una sola opinión, un solo pensamiento.»

«Testimonio fehaciente de que si hay hechos que ninguna razón legitime, que si hay faltas que ninguna disculpa admitan, la compra del ferro-carril de Aranjuez pertenece a ese número, al número de los desastres, cuya evidencia, como la luz del sol, es incontestable y universalmente proclamada. Testimo-

semejantes conversaciones no hacían mas que aumentar mi dolor, y me vi en la necesidad de seguirlos a sus diversiones, a algunas cenas.

«¿A cenas?»

«Entre amigos.»

«Es bastante, caballero; yo no veía a nadie, no tenía otros consuelos que mis lágrimas.»

«Yo hubiera debido hacer como vos, dijo Julio con tono mas hipócrita. ¿No es cierto que es una hipocresía deliciosa la de un corazón amoroso que la locura ha estraviado y que ha guardado tambien sus amores, que se absuelve a sí mismo de su error y no se atreve a confesarlo a la que ama?»—«Si, prosiguió Julio, hubiera debido hacer como vos, pues yo no había calculado las distracciones que nos ofrecen los amigos.»

«¿Con que, dijo Sofia con aire de reconvenção y triste, habéis contraído deudas?»

«¡Ay! si.»

«¿Pero muy grandes?»

«No hay deudas pequeñas cuando uno es pobre. Estaba tan atormentado por todas partes, que no sabiendo qué hacer con mis acreedores, me dirigí a ese tio de quien os he hablado algunas veces, y que acababa de ser nombrado procurador; quise ayudarme y me prestó mil francos.»

«¿Qué tio tan bueno!»

«¡Ah! si, muy bueno, repuso Julio con tono furioso. ¿Sabéis lo que hizo el buen tio? Me hizo firmar una letra de cambio, y luego que la tuvo en su poder, me dijo con tono tranquilo: «¡vete a casa!»»

«¡Ahora, señor sobrino, a la primera tuitanada que hagais, os persigo, os formo causa y os envío a Clichy para distraerlos de vuestros perdidos amores.»

«¡Ah! ¿qué hombre tan perverso!»

«Perverso, si, porque ha cumplido su palabra.»

«¿Qué! ¿Habréis hecho nuevas locuras, caballero?»

«¡Sofia algo incoherente.»

«No, Sofia, os juro que no he vuelto a mis tareas; pero, ¿qué queréis, mi tio ha dado en ser celoso.»

(Se continuará.)

FOLLETIN.

UNA CASA DE CAMPO EN VENTA.

POR FEDERICO SOULIE (1).

(Continuacion.)

«¿Qué voz! exclamó todo trastornado con este encuentro inesperado, por el recuerdo que le evocaba y por los recordamientos que aquella romanza despertaba en él; pues si Julio no estaba casado, no era por eso menos culpable, como los lectores han podido adivinarlo por una palabra que se le había escapado.»

«Es la voz de mi sobrina, caballero.»

«¿La voz de vuestra sobrina? preguntó Julio dando algunos pasos muy decididos hacia la casa.»

«Es una tonta, que se divierte sola, dijo Mr. Monot contentiendo a Julio por el faldón del frac, en tanto que la voz de Sofia volvía a oírse con un acento mas tierno y mas desolado.»

«Pero, ¿si es la voz de Sofia! exclamó Julio enagenado.»

Y saltándose de la mano de Mr. Monot, corrió hacia la sala, en tanto que el tio lo seguía todo lo ligero que podía, llamándolo con todas sus fuerzas.

Mientras que pasaba esta escena en el jardín, Mr. Gantois, espiondo con ansiedad si su importuno compañero llegaba, escuchaba a Sofia con distracción, pronunciando de tiempo en tiempo algunos bravos acompañados de estas palabras:

«En efecto, la sala es muy sonora; no continúis, es inútil.»

Sofia por el contrario, hubiera querido que la romanza tuviese cien estrofas, porque había oído la exclamación de Julio cuando lo hubo reconocido la voz.

(1) Véase nuestro número del 22 del corriente.

no feaciente de que si hay errores que no caben en el seno de ningún partido, en la fascinación de ningún hombre, el error de llamar buena y aceptable una compra onerosamente consumada, se halla incluso en esa categoría, en la categoría de los errores, cuya gruesa malla está al simple sentido común patente y descubierta.

El Heraldo.

«Escusado sería que pretendiéramos apartar la vista del punto a donde nos lleva la opinión pública. El ruido que ha hecho, y que está haciendo la adquisición por el Estado, del ferro-carril de Aranjuez; la importancia que justamente se le ha dado; la unanimidad con que la prensa se ha apoderado de este asunto, que llena por cierto el gran vacío de cuantas cuestiones políticas yacen abandonadas por necesidad, son circunstancias que harían indiferente y empalagosa cualquiera otra cuestión en que ahora quisiéramos entretenernos. Ni á qué violentar á la opinión pública apartándola del asunto á que ha dado su preferencia, cuando en él encontramos nosotros abundante alimento para nuestra oposición, mas abundante quizás que el que nos han ofrecido todas las cuestiones que han surgido del sistema fatal del actual gobierno?»

Porque la cuestión que nos ocupa, y que sigue ocupando á otros de nuestros colegas, y que ocupará al público por espacio de muchos días, y que ocupará sin duda al Parlamento, es tanto una cuestión altamente política, como una cuestión esencialmente económica. Hay un negocio que el gobierno ha hecho, y que nosotros creemos pernicioso para los intereses públicos. Hay un olvido de las prescripciones constitucionales, que nunca ha sido mas inmotivado, nunca mas injustificable que ahora. Creemos que nunca son excesivos los escrúpulos de legalidad, sino cuando llega una de esas ocasiones, rara por fortuna, en que todo el mundo reconoce la necesidad de salvar un gran principio ó un alto interés social; pero cuando lejos de haber una necesidad semejante, lo que hay es una probabilidad de dañar los intereses del país, en esto, lo decimos francamente, no encontramos una calificación adecuada para la infracción voluntaria de las leyes. ¿Qué motivo apremiante, qué gran interés económico ó político ha tenido el gobierno para prescindir de la cooperación del parlamento en un asunto de tanta trascendencia? ¿Qué razón ha movido al gobierno á aceptar por sí solo una responsabilidad inmensa que hubiera podido declinar tan fácilmente?

«He aquí las preguntas que corren de boca en boca, sin que haya nadie que pueda darles una contestación que haga siquiera vacilar el juicio público: ¿Han de abrirse las Cortes, si ó no? Claro es que sí, cuando el gobierno ha prometido someter á su fallo la medida que nos ocupa. Pues si se han de abrir, y se han de abrir dentro del plazo legal, ¿cómo el gobierno ha preferido esconderse á los ojos de la opinión pública, á esperar dos meses y hacerse invisible? ¿Es un buen negocio el que ha hecho, á pesar de los cálculos y del juicio de toda la prensa? ¿Las Cortes no hubieran vacilado en prestar su aprobación á un negocio cuya utilidad se hubiera demostrado? ¿Es un mal negocio? El gobierno no ha podido tener interés ninguno en llevarlo á cabo: nosotros lo hacemos esta justicia. El negocio era dudoso? Las dudas hubieran desaparecido con la discusión. ¿Cómo se contesta á estos argumentos? ¿Cómo se da una explicación satisfactoria al enigma de haber el gobierno huido de la discusión, siendo su ánimo, como creemos, hacer un servicio al país?»

El *Clamor* hace algunas consideraciones generales sobre las consecuencias que pueden tener en el porvenir de las obras públicas los últimos actos del gobierno. He aquí algunos de los párrafos principales de su artículo:

«La semana que acaba hoy, dice, ha sido muy fecunda en sucesos graves, destinados á ejercer una influencia nociva en nuestro porvenir industrial. Durante ella se han expedido el decreto para adquirir por cuenta del Estado el ferro-carril de Aranjuez, y la real orden aprobando el remate que en favor del señor Salamanca se hizo del camino de Almansa en la subasta de 31 de julio último.

Cruel destino es el del pueblo español, que no puede dar un solo paso en el camino de su prosperidad sin que los errores de unos, las imprudencias de otros y la temeridad de muchos promuevan grandes conflictos, que esterilizan todos sus esfuerzos y convierten en mal los sacrificios mas costosos.

La concesión del camino de Almansa, las condiciones de la subasta del mismo innovadas en los últimos instantes, el otorgamiento del ferro-carril del Norte sin subasta pública, la compra del de Aranjuez bajo pactos lesivos, la aprobación, en fin, del remate verificado el 31 de julio, desentendiéndose de protestas muy fundadas, el sistema que se sigue en el trazado de las líneas, son actos capaces por sí solos de acabar con el entusiasmo de los mas ardientes especuladores. Cuando llega á creerse que en las concesiones no reina una perfecta igualdad, acordándose al que ofrece mayores ventajas, dejan de aspirar á ellas los que no tienen mas acceso ni recomendación que los recursos indispensables para construir los caminos, y buena fe á toda prueba. Cuando en las subastas no es igual la condición de los postores, abandonan forzadamente el campo los menos favorecidos, y desaparecen los beneficios inmensos de la concurrencia.

Cuando el gobierno emprende negocios de utilidades problemáticas ó de pérdidas ciertas, hacen los recursos acerca de la solidez de las especulaciones. Por último, siempre que se mira invertido el orden natural de las cosas en cualquier negocio ó materia, llega á temerse que salgan ilusorios los cálculos mejor fundados, perdiéndose los capitales invertidos á la sombra de legítimas esperanzas.

La Nación insiste en demostrar la necesidad y conveniencia que existe de que el gobierno espida prontamente el decreto de convocación de Cortes. He aquí como se expresa en los principales párrafos de su artículo:

«El gobierno está interesado en presentarse con la mayor brevedad ante los diputados de la nación, para hacer ver desde la tribuna, á amigos y adversarios, que desaprueba las perniciosas ideas emitidas por los periódicos considerados como órganos suyos, y que nunca abrigó el pensamiento de modificar *motu proprio* las bases de nuestra organización política; porque su prolongado silencio podría dar lugar á presunciones, que le fuesen desfavorables, y á conjeturas que rebajasen su concepto.

El gobierno está interesado en justificar las ventajas y la urgencia de las gravísimas y trascendentales disposiciones que adoptó sin el concurso de las Cortes, para que no se crea que estralmitó sus atribuciones sin necesidad y sin pretexto, para que no se diga que se apropió las prerogativas del Parlamento con el único fin de demostrar su inutilidad, para que no se le atribuya el pensamiento de ir habituando al país á ser regido sin la precisa intervención de sus delegados.

El gobierno está interesado en exponer las causas, sin duda poderosas, que le obligaron á separarse abiertamente de su programa, porque, habiéndose encontrado en las circunstancias, mas propicias para plantearle, quiz, se pondría en duda la sinceridad con que hizo tan seductoras como olvidadas promesas.

Esto es lo que importa y atañe á los consejeros de la corona. Por lo que toca al país, no es menos evidente. No menos clara la necesidad de que las Cortes se reúnan sin dilación.

El país, agobiado de tributos y sediento de economías, necesita saber si la discusión y votación de los presupuestos, que constituyen el mas precioso y mas sagrado derecho de los pueblos en las monarquías representativas, han de ser siempre una mistificación.

El país, que prodiga á manos llenas sus tesoros para sostener las cargas públicas, necesita saber si las grandes cantidades invertidas, los numerosos créditos abiertos, los onerosos privilegios dispensados y las costosas adquisiciones hechas por los ministros

responsables, son ó no convenientes al fomento y desarrollo de la riqueza nacional.

El país, que quiere orden en todas las esferas, y sumisión á los preceptos constitucionales en todas las gerarquías, necesita saber si ese fatal sistema de legislar por decretos con la fútil reserva de dar cuenta á las Cortes, que no es mas que el régimen absoluto disfrazado con los atavíos de la libertad, ha llegado á ser entre nosotros el único practicable, el único posible.

¿Qué conseguiría el gobierno, qué ganaría el país con que viviésemos algunos meses mas, huérfanos del poder legislativo?

El gobierno conseguiría hacer creer á todos que desea sustraerse al fallo de las Cortes, que teme que la luz de los debates ponga de manifiesto la inconveniencia de sus actos, y que no carecen de fundamento los rumores difundidos sobre proyectos antiparlamentarios.

El Constitucional, á propósito de lo que hoy está sucediendo en la cuestión de ferro-carriles, discurre sobre los funestos efectos de esa generosidad, propia de nuestro carácter y que tanto perjudica al país, con que damos al olvido las faltas de los gobernantes. Estos, que confían en la generosidad de las oposiciones, que saben no llegará nunca el día de la justicia para ellos, se hallan mas dispuestos á abusar de su poder, que á temerlos, se les habia de exigir, mas tarde ó mas temprano, una responsabilidad merecida. De esta impunidad proviene, según nuestro colega, una serie de medidas ilegales, de infracciones de la constitución, de abusos y de escándalos en el gobierno, que venimos presenciando hace años. A buen seguro, dice, que si se hubiera castigado ejemplarmente al funcionario público que coartó el primero la libertad electoral, al ministro que atropelló el primero las garantías individuales, al gobierno que infringió las leyes y malversó el primero los caudales públicos, no habríamos presenciado tantos y tantos actos posteriores como han formado el círculo de hierro en que se halla encerrado el país y la pesada cadena que arastra con sumisión y casi con indiferencia.

Si por una noble é improvisa generosidad no se hubiera dejado de llevar adelante la acusación de ciertos ministros que infringieron la ley fundamental, ¿hubiéramos, pregunta el Constitucional, presenciado después lo que hemos presenciado? ¿Hubiera habido ministros que legislasen sin el concurso de las Cortes? ¿Hubiera habido ministros que combinasen la voluntad electoral, hasta el punto que se ha cobrado en algunas ocasiones? ¿Hubiera habido gobiernos que dispusiesen á su albedrío de la fortuna pública? ¿Hubiera adquirido nadie sin las formalidades de la licitación y sin los estímulos de la competencia la ejecución de obras públicas de gran coste, cediendo al Estado por una suma enorme, sin la aprobación de las Cortes, el celebre camino de Aranjuez?

De todo esto deduce nuestro colega, que en política es necesario que el inviolable respeto á los principios y la estricta aplicación de la ley, por inflexibles que sean los primeros, y por severa que sea la última, se sobrepongan siempre á los instintos del corazón y á los impulsos de la generosidad.

La *Epoca* se ocupa en hacer algunas consideraciones sobre nuestro estado financiero, y resume su artículo con las siguientes palabras:

«Resumiendo este largo y desasosinado estudio de nuestra situación financiera, veámonos al gobierno que aborde sendas mas vastas en la gestión económica de nuestro país, y que señale la apertura de un Parlamento, reclamado ya por el sentimiento público, presentando á su discusión y examen la reforma de nuestra Hacienda en beneficio de las clases populares, y un vasto plan de verdaderas economías que levanten el crédito y hagan posible un gran sistema de obras públicas sobre la verdadera nivelación de los gastos y de los ingresos del Estado.»

CORREO ESTRANJERO.

FRANCIA.

Los periódicos de París son del 19 y del 20.

El *Monitor* publica los acuerdos de un gran número de consejos de distrito que han inaugurado sus trabajos con felicitaciones y acciones de gracias dirigidas al presidente de la república, por los servicios que ha prestado á la causa del orden. En algunas de estas felicitaciones se expresa el deseo de ver perpetuar el poder en las manos del príncipe Luis Napoleón. Las de Montreuil y Thionville entre otras, piden abiertamente el restablecimiento del imperio hereditario.

Algunos forjadores de noticias insisten en acreditar los rumores de modificaciones ministeriales, y aun dicen que la amonestación hecha á la *Gaceta de Francia* ha sido motivada por la reproducción de estos rumores en el mismo periódico.

En el *Monitor* del 20 se lee lo siguiente: «Mientras que nuestra escuadra hacia que el bajá de Tripoli resutuyese los dos franceses que habían sufrido en esta ciudad tratamientos violentos y bárbaros, la Puerta Otomana se apresuraba á enviar una fragata portadora de una orden para el bajá á fin de que entregase nuestros dos compatriotas.»

ALEMANIA.

El 14 de este mes hizo su entrada en Viena el emperador de Austria; la inmensa multitud de la población que habia salido á recibirlo, lo saludó con entusiastas aclamaciones. El emperador se dirigió desde la estación del camino de hierro á la catedral de San Esteban; en seguida empezaron las fiestas, que según anuncian los periódicos han sido brillantes. El joven monarca se pasó la noche en carreta abierta por la ciudad al resplandor de las vistosas iluminaciones.

El 16 debia salir el emperador para Ischl, y según se aseguraba en Viena, debia tener una entrevista con el rey de Prusia.

Según anuncia una correspondencia particular de Berlín, las conferencias aduaneras que debían abrirse de nuevo el 16 de este mes en aquella ciudad, no han podido tener lugar este día por no hallarse un gran número de plenipotenciarios todavía en Berlín.

Otra correspondencia de la misma ciudad asegura que han vuelto á entablarse las negociaciones entre la Francia y el Zollverein para concluir un tratado de comercio. Al mismo tiempo se siguen otras negociaciones para determinar los derechos de navegación sobre el Rhin.

El gobierno prusiano parece que se propone protestar contra una medida tomada recientemente por el gabinete dinamarqués con respecto á las tropas del Holstein, y aun de las de la confederación germanica, que hace reemplazar por tropas dinamarquesas. El gabinete prusiano considera esta medida como contraria á las leyes federales.

El clero católico de Berlín no accedió á la demanda de la embajada francesa, que habia manifestado el deseo que celebrase un oficio divino en conmemoración del emperador Napoleón. Solo pudo conseguirse del clero que la misa celebrada en la iglesia de Santa Eudvigis, entre las preces que se rezaron por los difuntos fuese comprendido el emperador Napoleón.

El mundo financiero de Berlín habla de un nuevo empréstito austriaco. Se dice que ascenderá á cerca de diez millones de francos. El gobierno austriaco parece que trata de negociar este empréstito en Rusia, y que se emitirá en títulos del 5 por 100.

SUECIA.

El 15 de este mes se sabia en Copenhague el resultado completo de las elecciones. De los ministros actuales solamente tres han sido elegidos diputados;

el del Interior, el de Hacienda y el de Marina. Los demas no habian creído deber presentarse como candidatos.

SUIZA.

Escriben de Berna con fecha 17, que el 15 se celebró una misa solemne y *Te-Deum*, en la iglesia católica, en memoria del emperador Napoleón, á invitación del ministro francés; asistieron á esta ceremonia, el cuerpo diplomático, á escepcion del embajador inglés y el encargado de negocios de Austria, los miembros del consejo ejecutivo de Berna y del consejo federal, y una numerosa concurrencia, tanto francesa como suiza. Por la noche hubo banquete y fuegos artificiales en la embajada.

INGLATERRA.

Según anuncian los periódicos ingleses, la junta de comercio ha celebrado una reunion extraordinaria en Belfast para redactar y dirigir una memoria al gobierno suplicándole que disminuya los derechos que pesan sobre los vinos franceses, á fin de obtener de Francia ventajas reciprocas.

He aquí las bases en que está fundada la petición: «Que desde hace muchos años, Belfast y el Norte de Irlanda exportan á Francia grandes cantidades de telas é hilos.

Que en 1842 el gobierno francés impuso sobre estos artículos derechos casi prohibitivos, por cuya causa cesó casi enteramente la exportación, lo que ha perjudicado considerablemente al comercio de la ciudad y de la comarca. Los peticionarios recuerdan que la provincia de Ulster emplea un gran número de brazos en la fabricación y bordado de la muselina y otros objetos, y que podría tener lugar una gran exportación en Francia, si fuesen admitidos con derechos moderados.

Creer además que el gobierno actual de Francia está dispuesto á admitir con derechos moderados los productos manufacturados de la Gran-Bretaña, si el gobierno inglés admitiese los vinos de Francia con reducciones equivalentes.

Según escriben de Londres, Mr. Tomás Baring se ha embarcado ya para Nueva-York, después de haber tenido muchas conferencias con lord Derby. Como hemos anunciado, Mr. Baring va encargado de la misión de seguir las negociaciones entre la Inglaterra y los Estados-Unidos sobre la delicada cuestión de las pesquerías.

TURQUIA.

Hemos recibido noticias de Constantinopla que alcanzan al 6 de agosto.

Ya era conocido el mal efecto producido por el firman expedido á los griegos en el asunto de los Santos Lugares. De cualquier modo que se considere, esto documento no podia menos de disgustar fuertemente al gobierno francés, poniéndole en guardia contra la manera con que la Puerta procedería mas tarde á la ejecución de los arreglos acordados con los franceses, acerca de los Santos Lugares. Las dificultades que se han suscitado respecto al envío del *Carlomagno*, no podian seguramente conducir á modificar estas malas impresiones. En el asunto del asesinato del padre Basilio, de Antioquia, tuvieron los franceses barto motivo para quejarse de la calculada lentitud de la Puerta, y la protección autorizada con que ha procurado cubrir á los asesinos y á todos los funcionarios, grandes y pequeños que han trabajado para sofocar la instrucción y paralizar los esfuerzos de Mr. de Lesseps, cónsul en Alepo.

En cuanto al negocio de Janina, en donde un francés fué maltratado, y el cónsul insultado y herido por los soldados, se ha respondido á las justas reclamaciones de la Francia con una apariencia de sumario y de vanas recriminaciones contra el cónsul. Por último, en Constantinopla mismo, un francés, Mr. Duvernoy, fué indignamente maltratado y gravemente herido por los soldados turcos, y la Puerta contestó á la demanda de satisfacción con una propuesta de sumario que habra concluido, según costumbre, en una denegación de justicia. Es, pues, evidente que la situación era mala y habia poca esperanza de que mejorase. Sin embargo, se crea generalmente que el regreso de Mr. de Lavallete, cuyo carácter conciliador es bien conocido, contribuirá á poner las cosas en mejor estado.

Ninguna persona, efectivamente, era mas á propósito que el embajador francés para obtener semejante resultado; pero le ha faltado tiempo. Una circunstancia desgraciada ha precipitado los sucesos, y no se ha dejado otra alternativa que la de constituirse, cerca del gobiernoturco, en el órgano de las quejas legítimas y de los agravios del gobierno francés. El asunto de Tripoli, sobrevenido de golpe, ha sido la gota de agua que ha hecho rebosar el vaso. Los hechos han parecido hasta tal punto graves al gobierno francés, que ha enviado á Mr. de Lavallete la orden apremiante de reclamar una pronta satisfacción.

El 2 de agosto, al salir de la audiencia del sultán, Mr. de Lavallete tuvo una larga entrevista con Aali-Bajá.

Al día siguiente se dirigió al palacio del gran visir. El consejo se convocó con este motivo: Aali-Bajá tuvo conferencias con los encargados de negocios de Inglaterra y de Rusia, y después de las comunicaciones del embajador de Francia, se notó una grande agitación en la Puerta y en el mundo político. El buque-correo que debia salir el 5, fue detenido veinte y cuatro horas, y se supuso que esta medida fué tomada por la embajada para dar á la Puerta el tiempo necesario para responder á las comunicaciones de aquella sobre el asunto de Tripoli; cuando de repente se anunció un cambio de ministerio.

El gran visir Reschid-Bajá ha sido destituido y reemplazado por Aali-Bajá, ministro de Negocios extranjeros.

El gran maestro de la artillería, Fethi-Bajá, cuando del sultán, ha sido destituido y reemplazado por Mehemed-Reschid-Bajá, comandante en jefe de la guardia imperial.

Fuad-Effendi, consejero del gran visir, ha sido nombrado ministro de Negocios extranjeros, en reemplazo de Aali-Bajá.

Tales son las modificaciones que han tenido lugar en el ministerio; no ha llegado aun la ocasión de apreciarlas; sin embargo, podemos desde luego felicitarnos de ver entre los consejeros del sultán hombres ilustrados y amigos de la reforma como Aali-Bajá, Fuad-Effendi y Mehemed-Reschid-Bajá. Pero aparte de esta consideración de interés general, la Francia tiene un interés mas inmediato y mas urgente; tal es el de que cesen las dilaciones y la mala voluntad que se advertian en todos los negocios, y la de obtener la satisfacción que reclama. Es por tanto de esperar que los nuevos ministros comprenderán que la justicia y los intereses bien entendidos de la Turquía exigen la pronta desaparición de las dificultades que han traído la situación al grado de gravedad que hoy tiene.

ESTADOS-UNIDOS.

Las noticias recibidas por el vapor *Artic*, que salió el 7 de este mes de Nueva-York, sobre la cuestión de las pesquerías, no adelantán nada á las que tenemos ya publicadas. Los asuntos comerciales tampoco habian experimentado variación alguna notable.

Por el vapor *Magdalena* se han recibido noticias de las Antillas que alcanzan al 28 de julio.

En Fort de France hacia horribles estragos la fiebre amarilla. Los militares, asi como los habitantes de las cercanías, sucumbian en la proporción de quince á uno.

En la Trinidad ha tenido lugar un accidente terrible. El vapor *Victoria*, al pasar de Puerto de España á San Fernando, ha astillado á consecuencia de una explosión de las calderas. Hay que lamentar la pérdida de muchos muertos y heridos á causa de esta terrible explosión.

En la Trinidad se habian presentado ricas muestras de oro, procedentes de las minas de Uputa, en el estado de Venezuela.

CORREO DE ESPAÑA.

El día 17 fondó en el puerto de Valencia el buque inglés *Bonita*, con cargamento de cariles para el camino de hierro de Játiva.

El 19 fondó tambien el *Tem* con igual cargamento.

El 16 habia salido de la estación de Valencia un tren de wagones cargados de cariles y coginets, remolcado por la máquina la «Valenciana», que la condujo por la línea de Játiva hasta el punto donde se está colocando la vía. En todas las obras se nota una esraordinaria actividad, que revela el proyecto de la dirección de abrir el camino hasta Agües, lo cual nos es difícil si se atiende á que solo falta para ello la terminación de un puente de algunas de las estaciones intermedias y de la colocación de la vía.

Por último, nuestro corresponsal de Valencia nos escribe la siguiente carta, en la cual se ocupa de los asesinatos que últimamente han ocurrido en aquella ciudad, y de otras noticias que no carecen de interés:

«VALENCIA 20 de agosto.

«Aquí los asesinatos están á la órden del día. El *Diario Mercantil* no se cansa de referir crímenes ocurridos en la ciudad ó en los pueblos. El mal es al parecer común á todas las provincias, según vemos dicen los periódicos. Semejante situación no puede prolongarse sin que se resienta la moral pública. La mayoría de las gentes atribuye estos excesos al código penal; mas por mucha que sea su influencia, y aun admitiendo que todos los que ahora cometen asesinatos y robos hayan estudiado el código, lo cual nos parecerá siempre exagerado, yo creo que el mal está en otra parte. Los crímenes nacen del estado de inmoralidad, y lo primero que deberá hacerse es moralizar al país. Ahora, hasta qué punto puede servir la fuerza para moralizar, lo dicen aquellas palabras de Fenelon: «La fuerza no persuade, la fuerza solo produce hipocresías.» Cuando la moralidad venga de arriba; cuando sea ella y no el interés material el objeto principal de los trabajos del gobierno; cuando se atienda mas á las cuestiones de economía y moralidad que á las cuestiones, vanas casi siempre, sobre las formas del gobierno, entonces se mejorará verdaderamente la situación de los pueblos, y sin mayores castigos podrá suceder que ocurran menos delitos.

Nada se ha averiguado todavía sobre los autores de los cuatro asesinatos ocurridos en la casa de don Gregorio Mayans. Se sospecha fundadamente; pero con dificultad podrán reunirse pruebas contra los autores de aquella horrenda catástrofe.

Hace ya muchos días que se habla aquí de la dimisión del gobernador Carbonell; pero si la hizo es seguro que no se le admitirá. No obstante, el Sr. Carbonell ha estado enfermo de cuidado, y por esto, por su salud y su táctica, es posible que el día en que menos se habia de ello, nos encontremos con el nombramiento de un nuevo gobernador.

Tambien se habla mucho de fusión, ó mejor dicho, de coalición para las elecciones, y parece que se realizará entre conservadores y progresistas. Si asi sucede es muy probable el triunfo de las oposiciones en algunos distritos; de lo contrario el gobierno ganará por enteros las elecciones.

De Barcelona escriben con fecha 19 las siguientes noticias relativas al ferro-carril entre esta ciudad y la de Zaragoza:

«BARCELONA 19 de agosto.

«Hoy ha principiado la emisión de acciones para construir el proyectado camino de hierro desde esta ciudad á la de Zaragoza. El pensamiento tan acertado como fecundo que en buena hora concibió S. E. la diputación provincial, ha principiado en este día á vestir las formas de la realidad.

En atención al importante aviso publicado en todos los periódicos, ha quedado abierta la suscripción mencionada en la secretaría de la ilustre junta de comercio desde el día 18 del presente mes.

Esta medida era tanto mas oportuna y conveniente cuanto que, como lo manifiesta muy bien la antes mencionada patriótica invitación, nada podia adelantarse en este negocio sin llenar antes los requisitos que marca el art. 6.º de la ley de 23 de enero sobre sociedades anónimas. Por otra parte, S. E. la diputación provincial no puede obrar oficialmente, ya por haber concluido el término de sus sesiones, ya por carecer de autorización sobre el particular: urgía sobremedra vencer las dificultades y proceder sin pérdida de tiempo á echar los cimientos de la nueva sociedad.

He aquí la comunicación á que se refiere la carta anterior, y que publican los diarios de aquella ciudad:

«Ferro-carril de Barcelona á Zaragoza.

«La Excm.a diputación provincial de Barcelona elevó en 8 de mayo del corriente año al gobierno de S. M. una exposición á fin de que se dignase autorizarla para formar una compañía anónima que emprendiese la construcción de una vía férrea desde Barcelona á Zaragoza.

Esta solicitud no ha producido por ahora resultado alguno, tal vez porque no pudo remitirse acompañada de la lista de los suscriptores y demas documentos que exige el artículo 6.º de la ley de 23 de enero de 1845 sobre sociedades por acciones; y como no pueda la diputación obrar oficialmente en este y otros negocios por haber concluido el periodo de sus sesiones, y no hallarse todavía especialmente autorizada al efecto; desdando los infrascriptos las consecuencias de todo retardar en un negocio del cual depende la felicidad de Aragón y Cataluña, han resuelto abrir la suscripción, y en consecuencia suplican á los señores que deseen tomar parte en ella, que tengan la bondad de pasar á la secretaría del tribunal de comercio de esta plaza desde las nueve de la mañana á las tres de la tarde de los días de trabajo; á suscribirse por el número de acciones que estimen conveniente; en el concepto de que tan luego como esté reunido el número suficiente de suscriptores, se celebrará, de acuerdo con la Excm.a diputación, junta general de la misma para cumplir las disposiciones de la citada ley, y dar impulso á este interesante proyecto.

Barcelona 16 de agosto de 1852.—José Serra, Patxot y Civils, Ramon Marech y Ros, José Píandoli, Agustín Robert, José Vidal y Rivas, Poncio Movera, J. Castañer, José Manuel Planas, Francisco Badia, Ignacio Vieta.

El *Diario de Cataluña* anuncia que el 19 ascenderán ya á setenta mil acciones la suscripción para dicho camino.

Escriben de Cartagena que van á empezar con bases seguras las obras del baradero de Santa Rosalia, puesto que hay 800,000 rs., para las primeras atenciones; dichas obras son de tal precision, que se han dilucidado los medios para su pronta ejecución ante la junta económica de aquel departamento, á la que asistieron los ingenieros civiles comisionados para la construcción de tan interesante y precisa obra hidráulica.

En la Trinidad ha tenido lugar un accidente terrible. El vapor *Victoria*, al pasar de Puerto de España á San Fernando, ha astillado á consecuencia de una explosión de las calderas. Hay que lamentar la pérdida de muchos muertos y heridos á causa de esta terrible explosión.

En la Trinidad se habian presentado ricas muestras de oro, procedentes de las minas de Uputa, en el estado de Venezuela.

En la Trinidad se habian presentado ricas muestras de oro, procedentes de las minas de Uputa, en el estado de Venezuela.

En la Trinidad se habian presentado ricas muestras de oro, procedentes de las minas de Uputa, en el estado de Venezuela.

En la Trinidad se habian presentado ricas muestras de oro, procedentes de las minas de Uputa, en el estado de Venezuela.

En la Trinidad se habian presentado ricas muestras de oro, procedentes de las minas de Uputa, en el estado de Venezuela.

En la Trinidad se habian presentado ricas muestras de oro, procedentes de las minas de Uputa, en el estado de Venezuela.

En la Trinidad se habian presentado ricas muestras de oro, procedentes de las minas de Uputa, en el estado de Venezuela.

En la Trinidad se habian presentado ricas muestras de oro, procedentes de las minas de Uputa, en el estado de Venezuela.

En la Trinidad se habian presentado ricas muestras de oro, procedentes de las minas de Uputa, en el estado de Venezuela.

En la Trinidad se habian presentado ricas muestras de oro, procedentes de las minas de Uputa, en el estado de Venezuela.

En la Trinidad se habian presentado ricas muestras de oro, procedentes de las minas de Uputa, en el estado de Venezuela.

En la Trinidad se habian presentado ricas muestras de oro, procedentes de las minas de Uputa, en el estado de Venezuela.

Para su desagüe se esperaba de un momento á otro una máquina de vapor capaz del objeto á que se destina, y que después sirva en la cabeza de la grada como fuerza motriz para la operacion de barrar los buques sobre la referida grada.

La escuadrilla española partirá de un momento á otro hacia la costa de Berberia, según escriben de Rosas á un periódico de Barcelona en la siguiente carta:

«Rosas 11 de agosto.

«La escuadrilla concluye por momentos de provisionarse, y en seguida partirá en demanda de la costa de Berberia. El navio, á pesar de su limpieza extraordinaria y del buen estado de sus costuras, que lo hacen aparecer como nuevo, en breve van á declararlo inútil, y lo estacionarán en la Carraca para instrucción práctica de los alumnos de marina real.

Un fenómeno extraordinario acaba de acontecer. A los seis días de haberse ahogado un marinero del navio *Soberano* que de noche cayó de un bote que vigiaba, hoy ha amanecido á flor de agua y pegado á la popa del propio buque.

Este fenómeno es tanto mas notable, cuanto durante estos dias los vientos S., O., y al O. fueron nechos, y la mar gruesa para arrojar el cadáver á la playa; empero es regular que la corriente empujara en dirección opuesta para que sucediera lo que ha causado tanta admiración.

Venemos si la fiesta mayor que empieza mañana será tan animada como se inflere de la concurrencia de forasteros atraídos para visitar los buques de la armada.

En Tortosa continúan persuadiendo de que el 25 de este mes se inaugurarán los trabajos de la canalización del Ebro, si bien se duda en qué punto tendrá lugar la ceremonia, pues como el curso de ellos desde Zaragoza á San Carlos de la Rápita; cualquiera de los dos ó algun punto intermedio podrá ser elegido, pareciendo regular que sea el de Amposta, porque desde allí se abrirá el canal de navegación que empalma al Ebro con el mar en el citado punto de San Carlos.

Escriben de Ubeda (Jaen) que acaba de recolectarse la cosecha de cereales que, en la primavera llenaba las esperanzas de todos, y que por la falta de lluvias en el mes de mayo se ha reducido á una quinta parte. Apenas ha sacado el labrador lo necesario para reintegrarse de los desembolsos que habia hecho, teniendo que gastar parte de su capital para atender á su manutención y á la de su familia. De aquí el abatimiento de esta clase número, que con el excesivo pago de contribuciones se halla reducida hoy á la mayor miseria.

Según vemos en el *Avisador Malagueño* correspondiente al 19, parece que el ayuntamiento de Málaga ha dirigido una comunicación al señor ministro del ramo, rogándole que no se lleve á efecto la traslación del Sr. Tenorio al gobierno de Cádiz. Asimismo que muchas personas influyentes y respetables de aquella ciudad han dirigido una carta confidencial al indicado señor ministro, y al presidente del Consejo con igual objeto. El citado periódico añade:

«El celo y actividad que el Sr. Tenorio ha desplegado, durante el corto tiempo de su mando, en todos los intereses materiales de la provincia, y la afabilidad de su carácter, le han ganado numerosas simpatías, de lo cual es una prueba las gestiones hechas por la corporación municipal y por otras muchas personas respetables de que hemos hecho mérito en las anteriores líneas.»

Las noticias de nuestras islas Baleares, que recibimos ayer son del 18 de agosto, y se limitan á confirmar la noticia de que la guarnición de Mahón va á ser reforzada con el regimiento de la Unión; que hoy se encuentra en Cataluña. Según los trabajos en las fortificaciones, la escuadra del Mediterráneo volverá á Palma después de su escursión á las costas de Marruecos.

Nuestro corresponsal de Palma de Mallorca nos escribe la siguiente carta con fecha del 18, en la que nos habla de las corridas de toros que allí han tenido lugar, y del estado de la cosecha:

«Como anuncié en mi última, tuvimos corrida el domingo 15 de los corrientes. De todos los pueblos de la isla acudió gente á esta

Los maestranzas, secretarios de S. M., oficiales del ejército y muchas personas notables, tanto de esta ciudad como de otras poblaciones.

Al concluir el término habían marchado en varios carruajes, el ayuntamiento con sus mazas, el señor de primera instancia, vicario eclesiástico, comandante militar y los señores diputados á Cortes y provincial de este distrito.

Allí tuvieron la alta honra de saludar á S. A. A. y de manifestarles los sinceros votos del pueblo de Sanlúcar, por la interesante y preciosa salud de nuestra dolada infanta, ofreciéndoles una elegante carreta, tirada por hermosos caballos torcos; los señores señores, duques de Montpensier contestaron al señor alcalde con aquella amabilidad que tanto los distingue, dignándose admitir la carreta.

Las ocho de la noche eran cuando un repique general de campanas, el redoble de las cajas y sonido de los clarines, así como los marciales de las músicas, nos anunciaron que la nieta de cien reyes, y su augusta esposa daban vida al pueblo de Sanlúcar con su presencia. Todo fué contento y alegría, si bien tuvimos el disgusto de que la oscuridad de la noche nos privase del placer de ver á nuestros príncipes, y de que esta circunstancia disminuyese en parte la brillantez que debiera tener un acto tan solemne.

El pueblo, apinado por las calles y plazas del tránsito, saludaba á los regios viajeros, los que venían seguidos de unos 14 carruajes equipados por el servicio, por el Excmo. señor capitán general de Andalucía, el señor vice-presidente del consejo de esta provincia, autoridades del Puerto de Santa María, las de esta ciudad y su ayuntamiento. En las puertas de su palacio fueron felicitados, recibiendo nuevas pruebas del verdadero aprecio de este pueblo leal y sinceramente afectuoso para con sus príncipes.

Acto continuo S. A. A. RR. se dignaron recibir á cuantos habían tenido la honra de ir á saludarles, y con todos estuvieron espresivos y amables, retirándose en breve á descansar.

La feria está animada; hay mucha concurrencia, y en ella vemos todas las noches muchas personas notables y distinguidas.

También hemos visto que en este nocturno paseo se ha construido un bonito y elegante templete, para que lo ocupen los serenísimos infantes la noche que se dignen asistir.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

La reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan sin novedad en su importante salud en el real sitio de San Ildefonso.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Real decreto.

En vista de las razones que me ha expuesto el ministro de la Gobernación acerca de las modificaciones que la experiencia aconseja en el reglamento de la guardia civil, según lo propuesto por el inspector general del arma, y oído el Consejo Real, vengo en decretar, de acuerdo con el parecer de mi Consejo de Ministros, que se guarde y cumpla el reglamento que para el servicio del espresado cuerpo he tenido á bien aprobar con esta fecha, y que es adjunto á este mi real decreto.

Dado en San Ildefonso á dos de agosto de mil ochocientos cincuenta y dos.—Escribido de la real mano.—El ministro de la Gobernación, Manuel Bertran de Lis.

REGLAMENTO.

PARA EL SERVICIO DE LA GUARDIA CIVIL.

CAPITULO I.

Artículo 1.º La guardia civil tiene por objeto:

- 1.º La conservación del orden público.
- 2.º La protección de las personas y de las propiedades fuera y dentro de las poblaciones.
- 3.º El auxilio que reclame la ejecución de las leyes.

Art. 2.º Cuando lo permita el servicio de que habla el artículo anterior podrá emplearse la guardia civil como auxiliar en cualquiera otro servicio público que reclame la intervención de la fuerza armada.

CAPITULO II.

Dependencia de la guardia civil.

Art. 3.º La guardia civil depende:

- 1.º Del ministerio de la Guerra por lo tocante á su organización, personal, disciplina, material y percibo de sus haberes.
- 2.º Del ministerio de la Gobernación en cuanto á su servicio y acuartelamiento.

Art. 4.º El ministerio de Gracia y Justicia y las autoridades judiciales podrán requerir su cooperación por conducto de la autoridad civil fuera de los casos urgentes que indicará este reglamento, en los cuales podrá la autoridad judicial entenderse directamente con los respectivos jefes de la guardia civil.

CAPITULO III.

Del ministerio de la Gobernación.

Art. 5.º El ministro de la Gobernación es el único conducto por donde se transmiten las órdenes de S. M. para disponer el servicio de la guardia civil.

Art. 6.º La fuerza del cuerpo de la guardia civil se distribuirá destinando un tercio á cada capitania general, y una compañía de infantería á cada provincia, con las plazas que las necesidades del servicio reclamen, y según se considere por el ministerio de la Gobernación.

La fuerza de caballería de cada tercio se distribuirá convenientemente, y según las necesidades del servicio, entre todas las provincias de que aquel consta.

Art. 7.º En caso necesario se podrá por el ministerio de la Gobernación reunir temporalmente los tercios, cuya reunión deberá cesar tan luego como desaparezca el motivo grave y urgente que hubiese requerido esta disposición extraordinaria.

Art. 8.º Este ministerio comunicará directamente al inspector general de la guardia civil, á los gobernadores de provincia y á los jefes de los tercios las órdenes relativas al servicio y acuartelamiento de la fuerza.

Art. 9.º Por el ministerio de la Gobernación podrá suspenderse de sus funciones á cualquier jefe u oficial de la guardia civil si por cualquiera causa se entorpeciese el servicio. En caso necesario el ministerio de la Gobernación pasará la comunicación oportuna al de la Guerra, á fin de que por los trámites necesarios proceda á la separación del jefe u oficial que hubiese sido objeto de esta medida.

Art. 10.º Los gobernadores de provincia disponen el servicio de la guardia civil destinada á la suya respectiva; pero nunca se mezclarán en lo tocante al personal, disciplina, material ni movimientos militares para la ejecución del servicio, lo que corresponde exclusivamente á los jefes y oficiales del cuerpo.

Art. 11.º Los gobernadores podrán reunir, cuando circunstancias graves lo requieran, la guardia civil asignada á su provincia, en todo ó parte, y en el paraje que crea mas conveniente.

Art. 12.º Los gobernadores podrán suspender en sus funciones de comandante de la guardia civil, jefe de sección ó de línea, al jefe u oficial de los destinados en el radio de la provincia de su cargo que no cumplimenten á las disposiciones prevenidas por la autoridad civil, en el círculo de sus facultades, ó que por cualquier otro medio entorpezca el servicio. En este caso deberá el gobernador dar inmediatamente cuenta al ministerio de la Gobernación para la revocación ó aprobación de aquella providencia.

Si S. M. se dignase aprobar la conducta del gobernador, el ministerio de la Gobernación procederá en consecuencia.

Art. 13.º Los alcaldes de los pueblos podrán requerir el auxilio de la guardia civil del pueblo respectivo.

Art. 14.º La guardia civil no podrá negar este auxilio, siempre que sea para un objeto del instituto de dicha fuerza dentro del término municipal del pueblo respectivo, y no mediare en contrario orden del gobernador de la provincia.

Cuando sin mediar águila de estas causas, se negare el auxilio, los alcaldes elevarán su queja ó reclamación al gobernador de la provincia.

Art. 15.º Los alcaldes serán responsables del uso que hagan de esta fuerza, debiendo dirigir al gobernador cualquier queja que tuvieren de ella.

De las autoridades judiciales.

Art. 16.º El regente ó fiscal de una audiencia que necesite el auxilio de la guardia civil para cualquiera servicio de los que, según este reglamento, corresponden á la autoridad judicial, dirigirá la comunicación oportuna al gobernador de la provincia donde haya de emplearse la fuerza, el cual no podrá negar este auxilio, fuera de los casos en que no lo permitan obligaciones preferentes.

No se empleará á la guardia civil en el servicio de custodiar los reos en capilla y escollos hasta después de ser ejecutados, pues esto es peculiar de las tropas del ejército.

Art. 17.º El jefe de primera instancia ó promotor fiscal que necesite el auxilio de la guardia civil en su partido respectivo, se dirigirá en los términos arriba espresados á la autoridad civil, si la hubiere, y en su defecto al comandante de la fuerza, quien dará el auxilio que se le requiera.

Solo en el caso de atender, como espresa el artículo anterior, á un servicio preferente, podrá la autoridad civil ó comandante de la guardia civil dejar de auxiliar al juez ó promotor fiscal que reclame su cooperación.

Si la autoridad civil no reside en la cabeza del juzgado, podrá requerirse el auxilio directamente del comandante de la guardia civil mas inmediato, avisándole al mismo tiempo á la autoridad civil.

Art. 18.º Las autoridades judiciales, al requerir el auxilio de la guardia civil cuando no fuese incompatible con el siglo que reclama á veces la administración de justicia, la harán por escrito, indicando el objeto, para que necesiten la cooperación de esta fuerza, según el formulario número 1.º

CAPITULO IV.

Obligaciones y facultades de la guardia civil.

Art. 19.º Todo individuo de la guardia civil tiene obligación de obedecer al gobernador de la provincia y auxiliar á sus delegados cuando requieran la intervención de esta fuerza para reprimir cualquier tumulto ó desorden, sea de la naturaleza que fuere.

Art. 20.º La obediencia estricta á las órdenes de la autoridad en el caso de que se habla en el artículo anterior exime de responsabilidad, y la menor desobediencia ó morosidad en el cumplimiento de esta clase de órdenes será castigada con todo el rigor de la ordenanza militar.

Art. 21.º La guardia civil, no solamente tiene obligación de cooperar al sostenimiento del orden público, observando y cumpliendo las instrucciones del gobernador de la provincia y sus delegados, sino también de acudir por sí al desempeño de este servicio cuando no se halle presente la autoridad: por consecuencia todo jefe, oficial ó individuo de tropa de esta fuerza se halla obligado respectivamente á so focal y reprimir cualquier tumulto ó desorden que ocurra en su presencia, sin que sea necesario para obrar activamente la orden de la autoridad civil.

Art. 22.º En todos los casos el jefe de la fuerza procederá del modo siguiente:

1.º Se valdrá del medio que le cite la prudencia para persuadir á los perturbadores á que se dispersen y que no continúen alterando el orden público.

2.º Cuando este medio sea ineficaz, les intimará el uso de la fuerza.

3.º Si á pesar de esta intimación persisten los aminorados en la misma desobediencia, restablecerá á viva fuerza la tranquilidad y el imperio de la ley.

Art. 23.º Si los aminorados ó perturbadores hiciere uso de medio violento durante las primeras intimaciones, la guardia civil empleará también la fuerza desde luego, sin proceder otras intimaciones ó advertencias.

Art. 24.º Toda reunión sediciosa y armada deberá ser dispersada desde luego, arrestando á los perturbadores: si resistiese se empleará la fuerza.

Art. 25.º La guardia civil mantendrá de continuo patrullas en los caminos, y especialmente en los puntos que ofrezcan alguna inseguridad, arreglando su distribución en términos que haya dos patrullas constantes en el mismo camino, las cuales recorrerán una misma línea, pero en dirección opuesta. Para que estas patrullas vigilen con exactitud por la seguridad de los caminos reales, se establecerán sobre ellos convenientemente puestos de la guardia civil en todos aquellos puntos ó pueblos que se considere necesario.

Art. 26.º El comandante de cada puesto llevará los registros oportunos para anotar los hechos importantes de que tenga noticia y todos los actos de la fuerza en el desempeño del servicio. De este registro dirigirá semanalmente un breve extracto al comandante de la línea, para que por su conducto llegue al de la provincia y al gobernador y demás autoridades superiores. Sin embargo, cuando ocurra algún suceso extraordinario ó notable se remitirá directamente al gobernador de la provincia un parte especial, poniendo al mismo tiempo el suceso en conocimiento de la autoridad civil y de los jefes de la guardia civil que deban tener noticia del hecho.

Art. 27.º La guardia civil que vaya mandando una patrulla llevará consigo un cuaderno ó registro para notar las entrevistas que han de verificarse de unos puestos con otros, dándose en ellas recibo de las noticias que hubiesen adquirido, y conferenciando sobre el mejor medio de prestar el servicio con exactitud. Otro cuaderno ó registro habrán de llevar las patrullas que salgan á recorrer los pueblos de la demarcación de cada puesto, y cuyo registro deberá ser visado todos los días, con espresión de la hora de entrada y salida, por los alcaldes de los pueblos que visiten, y principalmente por el de aquel en que pernecten.

Art. 28.º En los caminos, en los campos y desamparados toda fuerza ó parte de la guardia civil cuidará de proteger á cualquiera persona que se vea en algún peligro ó desgracia, ya prestando el auxilio de la fuerza, ya facilitando el socorro que estuviere á su alcance. Por consiguiente procurará proteger á todo viajero que sea objeto de alguna violencia, y acudir á prestar auxilio cuando algún carruaje hubiere volcado ó espantado algún contratiempo que le detenga en el camino; recoger los heridos, enfermos ó imposibilitados de continuar su marcha; contribuir á cortar los incendios en los campos, en las casas aisladas, y en las poblaciones; y prestar en suma del mejor modo que le fuese posible todo servicio que pueda contribuir al objeto y realce de esta institución esencialmente benéfica y protectora.

Art. 29.º Es obligación de la guardia civil la conducción periódica de presos en las líneas establecidas, mandando la fuerza. Estas conducciones se verificarán en días marcados en cada provincia, y serán dos en cada semana, y no mas, sin que por ningún alcalde puedan alterarse las reglas establecidas en el particular.

A falta de la guardia civil, y solo cuando esta fuerza se halle completamente ocupada en otros servicios preferentes, se encargará de la conducción de los presos cualquiera otra, á cuyo efecto en este caso se recurrirá á las autoridades militares para que faciliten la correspondiente escolta.

Art. 30.º Corresponde también á la guardia civil y es de su obligación, con sujeción á lo prevenido en este reglamento y á las instrucciones particulares que se le dieren, velar sobre la observancia de las leyes y disposiciones relativas:

1.º A los caminos, portazgos, pontazgos y barricadas.

2.º A la conservación de los montes y bosques del Estado, de los pueblos y de los particulares.

3.º A la observancia de las leyes sobre uso de armas, caza y pesca.

4.º A la conservación de los pastos del común de vecinos y bienes de propios.

5.º A los demas ramos ó propiedades que formen parte de la riqueza pública ó comunal.

6.º A la conservación de todas las propiedades de los particulares.

Art. 31.º La guardia civil, como consecuencia de lo que previene el artículo anterior, velará constantemente sobre todo lo que constituye la policía rural, respecto á que no se toquen los árboles que se hallan en los caminos y sotos, que no se introduzcan ganados en los montes y terrenos particulares que sean vedados, procediendo á la detención de las personas que en los montes se hallen fuera del camino con instrumentos de corta ó arranque; impedir que dentro de los mismos montes se enciendan fuegos ni se hagan cortas antes de salir el sol y después de ponerse, con todo lo demas que concierne á la conservación de la propiedad y represión de los ataques que pueda esperimentar, auxiliando para ello á las guardas y demas que reclamen su auxilio.

Art. 32.º Es también obligación de la guardia civil:

1.º Tomar noticia de la perpetración de cualquier delito ó hecho contrario á las leyes, decretos y órdenes del gobierno, bandos de las autoridades y ordenanzas municipales.

2.º Recoger los vagamundos que anden por los caminos y desamparados y los fugados de las cárceles ó presidios, entregándolos á la inmediata autoridad civil, para lo cual será obligación de los alcaldes de los pueblos y jueces de primera instancia facilitar á los jefes de los puestos y patrullas una lista de las personas que se hallen comprendidas en estos casos, con espresión muy determinada y esplicita de las señas personales, con todas las circunstancias necesarias para evitar equivocaciones.

3.º Recoger los prófugos de los sorteos y desertores del ejército, entregando los primeros á la autoridad civil y los segundos á la autoridad militar del pueblo mas inmediato.

4.º Perseguir y detener á los delincuentes é incursores de las disposiciones á que se refiere el párrafo primero de este artículo, entregándolos á la autoridad ó tribunal competente.

5.º Acudir al punto necesario para la persecución de los ladrones ó malhechores, siempre que tengan noticia de haber ocurrido un robo ó de la aparición de gente sospechosa en la demarcación de distrito que les estuviere confiado.

Art. 33.º En todas las poblaciones cabezas de partido judicial habrá un puesto de la guardia civil, cuya fuerza tendrá obligación de presenciar alguna pareja una vez al mes en todos los pueblos de que se componga el partido, siempre que atenciones preferentes del servicio no lo impidan. Si por la mucha extensión del partido no fuese suficiente á este fin el puesto establecido en la cabeza de él, se establecerá en el punto competente otro para lograr dicho objeto.

Art. 34.º Habrá siempre en las ferias y romerías una fuerza ó patrulla de la guardia civil, que no bajará de tres individuos. El comandante de la sección cuidará de conservar el orden interior, y la seguridad personal en los caminos inmediatos; á cuyo fin se establecerán por las avenidas y contornos del pueblo donde la feria se celebre parejas que patrullen y vigilen de continuo, así de día como de noche, hasta que cese el motivo que suele en estos casos atraer á los malhechores, vagos y gente perdida.

Art. 35.º Si en consecuencia de cualquier acontecimiento ó motín la guardia civil tuviese que tomar para hacerse respetar una actitud militar, los alcaldes de los pueblos no podrán mandarla retirar hasta después de restablecido el orden.

Art. 36.º El comandante de una patrulla ó pareja de la guardia civil, ó cualquier individuo de esta fuerza que obre separadamente, se halla obligado:

1.º A exigir la presentación de pasaporte ó pase á los viajeros y transeúntes de cualquiera clase ó calidad que sean, deteniéndolos á los que no lleven dicho documento en debida forma para presentarlos á la autoridad competente, siempre que la detención se verifique dentro de las inmediaciones del pueblo donde residia alguno de aquellos funcionarios; pero si la falta se notare en los caminos, solo deben detener á los viajeros que infundan sospecha para presentarlos á la autoridad inmediata, limitándose respecto de los demas á dar parte á la autoridad civil, y prescribir al interesado ó interesados la obligación que tienen de proveerse del correspondiente documento de seguridad en el pueblo mas cercano en la dirección en que viajen.

2.º Podrá detener á todo carruaje público con objeto de exigir el pasaporte á los viajeros, aunque procurando causarles la menor detención posible.

3.º Exigirá igualmente la presentación de las licencias de uso de armas, de caza ó de pesca, dando parte de cualquier falta al alcalde del pueblo donde residia el interesado.

4.º Podrá entrar, si lo cree conveniente para su servicio, á cualquiera hora del día y de la noche en las ventas y casas situadas en despoblado, cuando hay motivo para sospechar que se abriga en ellas algún malhechor ó delincuente.

5.º Deberá poder á los alcaldes de los pueblos noticia y señas de los desertores y prófugos, así como de las personas de mal vivir que pueda haber en cada uno, ó que se alberguen en su término, cuya noticia no podrán negar, entendiendo que esto ha de ser siempre por escrito.

Art. 37.º Todo individuo de la guardia civil se halla igualmente facultado para instruir la sumaria información de cualquiera delito cometido á su vista, ó denunciado por los transeúntes ó otras personas que se hallen fuera de población, y perpetrado próximamente á la denuncia, presentando la sumaria al jefe de primera instancia respectivo lo mas antes posible, sin que en ningún caso pueda exceder este plazo de cuatro días, contados desde aquel en que se verifique el suceso que fué el motivo.

Art. 38.º Ningún jefe ni individuo de la guardia civil podrá imponer ni cobrar por sí multas ni otra pena alguna, ni aun las prescritas en las leyes, bandos ó disposiciones vigentes; debiendo en estos casos reducirse á presentar el infractor á la autoridad competente, y circunscribirse al uso de las facultades que determinan los artículos anteriores.

Art. 39.º Los gobernadores de provincia dispondrán también el servicio que deba hacer la guardia civil en el interior de las poblaciones, respecto á la asistencia de esta fuerza á las reuniones públicas, sin otro objeto que atender á la conservación del orden y protección de las personas, cuidando de no emplear los individuos del cuerpo mas que en un caso muy extraordinario, en exigir los pasaportes, ni en otro alguno de policía interior de las poblaciones que los distraiga de su servicio en el exterior.

Art. 40.º Cuando la autoridad civil no juzgue bastante la fuerza de los vigilantes para cualquier servicio de los que le están asignados, podrá requerir pasajeramente el auxilio de la guardia civil, que obrará siempre á las órdenes de sus inmediatos jefes.

Art. 41.º Todo jefe ó individuo de la guardia civil puede hacer directamente, sin previa orden ni requerimiento de la autoridad, cualquier servicio de esta especie cuando los hechos ocurran á su vista, ó por su inmediación, ó sea llamado por un vecino necesitado para un caso urgente. En este caso, después de provenir á lo mas necesario, el cual se caracterizará por el jefe de la fuerza que hubiere prestado este servicio, dará parte á la autoridad, bajo cuya dirección continuará prestando el servicio.

Art. 42.º Ningún individuo de la guardia civil podrá entrar en casa alguna particular, ni siendo en despoblado, sin previo permiso del dueño. Si la detención de un delincuente ó la averiguación de un delito exigiere el allanamiento, y el dueño se opusiera á ello, deberá el jefe de la fuerza dar parte á la autoridad local, lo mismo las disposiciones necesarias para ejercer entre tanto una eficaz vigilancia.

Art. 43.º La prohibición anterior no comprende

los fondos, enfiés, tabernas, posadas, mesones y demas casas donde se admite ó reúne el público, bajo cualquier forma que fuere, en las cuales podrá entrar cualquier individuo de la guardia civil, ya en virtud de requerimiento de la autoridad competente, ya de su propio impulso, cuando tenga noticia de algún delito, desorden ó infracción cometida en el interior de estos establecimientos, ó lo exija la detención de algún delincuente.

Art. 44.º La guardia civil debe auxiliar á las autoridades judiciales para asegurar la buena administración de justicia en todas sus partes, y á su vez las autoridades judiciales darán á la guardia civil cuantas noticias reclame y sean conducentes para la aprehensión de los reos prófugos y toda clase de malhechores.

Art. 45.º Es obligación de todo jefe ó individuo de la guardia civil dar á los jueces de primera instancia de los partidos inmediata cuenta de todos los delitos que lleguen á su noticia, remitiéndolos oportunamente las sumarias que instruyan, y poner á su disposición los delincuentes que se aprehendan.

Art. 46.º La guardia civil, por último, prestará el servicio necesario para asegurar el orden y la libertad en la celebración de los juicios de los tribunales, cuando no baste para ello la fuerza de los vigilantes ni los demas dependientes de las audiencias ó juzgados.

CAPITULO VII.

Del acuartelamiento.

Art. 47.º En todas las capitales de provincia, cabezas de partido y demas pueblos y despoblados en que estuviere determinada la permanencia de un puesto fijo de la guardia civil, se le proporcionará la correspondiente casa cuartel para la fuerza que á cada uno estuviere asignada.

Art. 48.º Por el ministerio de la Gobernación, y con cargo al capítulo del presupuesto asignado á este objeto, se facilitarán los fondos necesarios para construir ó alquilar las casas cuarteles.

Art. 49.º El servicio del acuartelamiento de todos los puestos, estará á cargo de la inspección general del cuerpo, en los puestos pasajeros, y en los demas pueblos en que se presente y pernóte la guardia civil, se alojara en la forma establecida para las demas tropas del ejército.

El utensilio necesario para las casas cuarteles se suministrará por el cuerpo, á cuyo fin se hará el abono correspondiente por el ministerio de la Guerra.

CAPITULO VIII.

Disposiciones generales.

Art. 50.º La guardia civil no podrá distraerse del objeto de su instituto, y la autoridad que lo hiciere será responsable de este abuso.

Art. 51.º La guardia civil no podrá emplearse en la conducción de plegios, sino cuando alguna circunstancia extraordinaria lo hiciere absolutamente indispensable, dando cuenta del motivo que lo cause.

Art. 52.º La guardia civil no se empleará en guardias de honor. En cada gobierno de provincia habrá un ordenanza de esta fuerza para comunicar las órdenes referentes al servicio del cuerpo únicamente.

Por título ni pretexto alguno se empleará al guardia que desempeñe este cargo de ordenanza en asuntos domésticos ni ocupación alguna que pudiera rebajar el lustre y decoro del cuerpo.

Art. 53.º La autoridad civil no podrá mezclarse en las interioridades del cuerpo, en su parte material y personal, y deberá solo concretar sus órdenes al servicio que han de prestar los individuos, con sujeción á este reglamento.

Art. 54.º Las órdenes para el servicio de la guardia civil se darán por escrito, firmadas por la autoridad de que emanen; pero los gobernadores de las provincias podrán darlas de palabra cuando la urgencia del caso lo requiera.

Art. 55.º Si alguna autoridad subalterna ó alcalde se escudase en el desempeño de sus atribuciones respecto de la guardia civil, se producirá la queja por el conducto regular al comandante de la misma guardia civil de la provincia, quien la elevará al gobernador para su resolución.

Art. 56.º Solo los gobernadores de las provincias ó los que los sustituyan en el mando podrán llamar á su casa al comandante de la guardia civil de la provincia respectiva ó á sus subordinados.

Art. 57.º Cuando los gobernadores de provincia observen cualquier defecto en el personal de la guardia civil, podrán advertirlo al comandante del cuerpo en la provincia de su cargo; y si este no remediase la falta observada, se dirigirá al jefe del tercio, quien lo hará las medidas convenientes para remediarla con la mayor prontitud y eficacia, dando cuenta al inspector general del cuerpo, á quien también podrán dirigirse los gobernadores de provincia, siempre que acaen conveniente hacer alguna observación acerca del material, personal y percibo de los haberes de la guardia civil, que en esta parte depende del ministerio de la Guerra.

Art. 58.º El inspector general de la guardia civil queda facultado para velar sobre el cumplimiento del servicio, según lo prevenido en este reglamento, para lo cual se entenderá directamente con este ministerio y con los gobernadores de las provincias, siempre que con dicho objeto lo estime conveniente.

Art. 59.º El mismo inspector general tiene facultad para disponer por sí la reunión ó concentración de los puestos del cuerpo de su cargo cada vez que lo juzgue conveniente por invasión de facciosos en cualquiera provincia de la monarquía; pero con la previsa obligación de dar cuenta á este ministerio, y con la de que, tan luego como desaparezcán las circunstancias que dieren lugar á esta medida, vuelvan el puesto, ó puestos reconcentrados á su respectivo destino.

Art. 60.º Los gobernadores de las provincias cuidarán de que se dé á los respectivos comandantes de la guardia civil un ejemplar del Boletín Oficial de las mismas para que puedan estar enterados de todas las reales órdenes y disposiciones vigentes, y les trasladarán las que sean de interés para el servicio del cuerpo y no se hallen insertas en dicho Boletín.

Art. 61.º Los gobernadores cuidarán también de proveer á todos los guardias que presten el servicio en su provincia de la correspondiente credencial.

Art. 62.º La guardia civil no puede deliberar ni representar en cuerpo sobre ninguna clase de asuntos, ni tampoco podrán sus individuos representar en ningún caso sobre negocios públicos.

Art. 63.º Los que prestaren algún servicio extraordinario serán propuestos á S. M. para que se les conceda la debida recompensa; la cual, según la clase del individuo y del servicio prestado, consistirá en un premio análogo á su carrera. Los hechos de armas serán recompensados por conducto del ministerio de la Guerra.

Art. 64.º Todo individuo de la guardia civil está obligado á conducirse siempre con la mayor prudencia y comedimiento, cualquiera que sea el caso en que se halle, y se castigará severamente al que no guarde á toda clase de personas los miramientos y consideraciones que deben exigirse á individuos pertenecientes á una institución creada para asegurar el imperio de las leyes, la quietud y el orden interior en los pueblos, y velar por el respeto á las personas y bienes de los hombres pacíficos y honrados.

Art. 65.º Quedan derogadas todas las reales órdenes y disposiciones anteriores que estén en contradicción con el presente reglamento.

San Ildefonso 2 de agosto de 1852.—Bertran de Lis.

El célebre barítono Ronconi debe dar algunas funciones en el teatro de Granada. Según escriben de esta ciudad, se había organizado con este objeto una compañía de ópera. A propósito de Ronconi, dice un periódico de Milán del 19 lo siguiente:

«Como anunciarnos en su día, ayer llegó á esta ciudad el famoso barítono Jorge Ronconi. Con este motivo escitamos á la empresa de este teatro y á todas las personas de buen gusto, para que no pierdan la ocasión de oír á tan celebrado artista, de cuya finura y granitería no es de temer rehuse tomar parte en uno ó dos conciertos, según el tiempo que piense permanecer en esta capital. Creemos que por esta vez no quedarán defraudadas nuestras esperanzas, y que Milán todo tendrá el placer de oír al justamente renombrado barítono, que tantos aplausos ha sabido conquistarse.»

De Chinchón escriben con fecha del 18 lo siguiente, dando cuenta de las fiestas que han tenido lugar el día de San Roque:

«Han terminado las bulliciosas fiestas de San Roque, sin que nada haya turbado el sosiego y la alegría general, pues aunque ayer mañana en la corrida de novillos recibió un joven un fuerte golpe, se hallaba ya muy aliviado por la tarde.

El domingo asistieron los señores juez, fiscal y administrador de rentas con sus familias, otros principales de aquí y de la corte que residen accidentalmente entre nosotros, y varios jóvenes distinguidos de la población, al baile que en la inmediata de Colmenar de Oreja dieron los señores de Jové, y al cual habían sido convidados por escuela, como todas las personas que á él concurrieron. Dichos señores habían querido celebrar la feliz conclusión de la principal parte de aquel vasto y hermoso edificio, el mejor, sin duda, de los del partido, y que tiene todas las proporciones, la comodidad y el lujo de un palacio, con una fiesta en que participaran de su satisfacción gran número de los habitantes de Colmenar y algunas familias notables de los pueblos inmediatos.

Al efecto todo había sido dispuesto con el mayor acierto. Veíase á la puerta fuerza de la guardia civil. En el portal de columnas varios criados recibían las esquelas y conducían á los convidados hasta el pie de la escalera principal. Las salas de baile y de descanso, cubiertas sus paredes de precioso papel, se hallaban profusamente iluminadas por multitud de bujías, que reproducían su viva luz en espejos y cornucopias; por todas partes había cómodos asientos, y nada se halla omitido para el recreo de los concurrentes. A las diez la orquesta, dirigida por un profesor de Madrid, dió la señal del primer rigolón, y la joven y bella señora de Jové, que estaba vestida con tanta sencillez como elegancia, rompió el baile con el primer teniente de alcalde. Sucesivamente se bailaron walses, polkas y schottis, en que tomó parte un gran número de parejas, y á las doce se principió á servir un abundante refresco. Poco después algunos convidados pasaron á ver muchas habitaciones que no se habían abierto, el jardín, la bajada á la huerta, el oratorio y varias dependencias, cuyas obras ha dirigido muy acertadamente el mismo Sr. Jové.

En la calle, enfrente de los balcones de la casa, se había reunido desde las primeras horas la mayor parte del pueblo que no había podido ser convidada, atraída por la novedad y para escuchar la música, sin que se notara la mas leve descompostura.

Hasta las cinco de la mañana no terminó esta agradable fiesta, que dejaron largo recuerdo, y que ha puesto el sello á las simpatías que los Sres. de Jové han sabido granjearse. Todos los convidados.

Nuestro corresponsal de Santiago nos escribe con fecha 13 del actual lo que sigue:</

alieron complacidos de la delicada atención y a habilidad suma con que habían sido recibidos y obsequiados, y admirando que en un pueblo donde no abundan los recursos ni se han visto reuniones de esta clase, aunque por otra parte es numeroso y culto, se pudiese haber dado un baile tan brillante. Las cosechas han sido medianas. Se ha recogido más cebada que trigo, y la uva se presenta bien.

—Durante los días de feria en Coin, se ha visto en él un verdadero fenómeno digno de llamar la atención de los naturalistas. Tal es un niño natural de Alozaina, de 26 meses de edad, acreditado con la partida de bautismo, cuyas formas todas se hallan en estado de completo desarrollo, y el cuerpo velludo como el mas barbado: no habla todavía según debiera, circunstancia que se atribuye a su misma precocidad, pues en las palabras que articula hace oír una voz de bajo profundísimo. Su salud es perfecta, y ejerce todas las funciones de la economía con toda la regularidad que otro cualquiera. Aunque los facultativos no han opinado todavía sobre su existencia, es de temer que no sea larga, atendido su estado actual.

CRONICA DE MADRID.

Un testigo presencial nos ha referido detalladamente las ocurrencias del pueblo de Leganés en la tarde del lunes 16 del actual. Parece que no es cierto, como han dicho algunos periódicos, que muriera nadie en la lidia de los novillos ni de sus resacas; pero sí lo es el que se armara una de palos en la misma plaza, de padre y muy señor mío, a consecuencia de haber asido unos de Madrid el bicho que se lidiaba por las astas, para librarse de una cogida cierta y peligrosa. Según nos dicen, un individuo de aquel ayuntamiento batió de las cosas consistoriales a meter paz; pero su presencia exacerbó mas los ánimos de los combatientes. En tal estado principiaron a descargar golpes sobre unos y otros, hasta que el bicho se fué al bulto y le dió un revuelco decente. No sucedió así a otro de los que acometieron a los forasteros con notoria injusticia, pues sus desgracias quedaron impunes. A consecuencia de este zipizape, parece que algunos vendedores de verduras del pueblo de Leganés han tenido que abandonar la plazuela de la Cebada, donde ejercían su industria, por querer los individuos que salieron apaleados vengar en ellos su afrenta.

—El domingo último se presentaron a la real Academia de San Fernando los planos para el hospital de la Princesa, que habían sido encargados a D. Anibal Alvarez, con sujeción a las bases fijadas por el gobierno. Después de aprobados por dicha corporación, se examinaron por ella los de otro ejecutado por el mismo Sr. de Alvarez para el propio objeto, que satisficiera cumplidamente lo que exigen los preceptos higiénicos en esta clase de edificios, y que estaba en armonía con la importancia que de día en día va adquiriendo la población de Madrid, y sería mas digno del suceso a cuya conmemoración ha de consagrarse este benéfico establecimiento. Uno y otro proyecto, que la Academia ha adoptado por suyos, parece que ya se han pasado al gobierno.

—En algunas tahonas de Madrid se ha encarecido hoy un cuarto el precio del pan, y es muy probable que las demás sigan mañana el ejemplo. No creemos, sin embargo, pueda presentarse, por ahora, motivo suficiente para justificar esta subida.

—El sábado a las dos de la tarde hubo fuego en un almacén de madera, junto al convento de Jesús.

Inmediatamente acudieron las bombas, habiéndose logrado, estinguir antes de que se propagase.

—Los quintos del regimiento de Ingenieros tendrán ejercicios de fuego, desde mañana, en las inmediaciones de la venta del Espíritu Santo.

—Hasta el presente los relojes no habían servido mas que para indicar la hora que es, lo cual era vulgar ya y prosaico de puro antiguo. Parece ser que ahora se ha tratado de dar alguna novedad a este género de instrumentos, y que al efecto se han inventado nuevas máquinas con el objeto de elaborar relojes que indiquen la hora que es. La primera muestra de este género que hemos visto, o al menos que ahora recordamos, es el reloj de San Ildefonso. Ayer señalaba las diez menos cinco minutos a la una y media de la tarde. Creemos que por lo ventajoso de los resultados debe generalizarse este curioso descubrimiento.

—A pesar de lo que ha dicho un periódico, son hasta ahora muy pocas el número de personas que han pedido palcos para abonarse al teatro Real. No nos es extraño esto, siendo tan caro el abono a este teatro, y mucho mas cuando la compañía no es una cosa del otro jueves.

—El domingo día 15 de la última función de temporada de la compañía del teatro del Instituto. Una inmensa concurrencia asistió a la representación, aplaudiendo repetidas veces a los actores que tomaron parte en ella.

—El Consejo Real, en sesión de 15 del corriente, aprobó por unanimidad los estatutos de la nueva sociedad que con el título de *Compañía de gas de Madrid* se ha establecido en esta corte, bajo la dirección de Mr. Louis Gosse.

—Hace una semana han empezado a hacer teléfonos los vecinos de la calle del Olivo, antipodas entre sí; es decir, habitantes del uno de un extremo, y el otro de un extremo. La joven parece que es un poco casqui-vana, y que tiene la singular manía de enamorarse de las narices grandes; así que ha concebido una ardiente pasión por la de un vecino, que es sin duda una de las mas terribles de España, a la cual se le puede aplicar el célebre soneto de Quevedo:

«Erase un hombre a una nariz pegado,
Al principio comenzó a bajar desde el cuarto tercero un cordón atado a una piedra, que servía de conductor de papeles; pero el susodicho conductor tuvo el capricho de romperse varias veces, y la piedra el de tocar en la cabeza de los próximos que pasaban, que por cierto no quedaban nada contentos de esta nueva especie de saludos.

Ya esto les pareció poco a los enamorados, y comenzaron a entablar una plática nocturna, que al principio sirvió de diversión a los vecinos, pero que luego les fué molestando a causa de los episodios que en ella se mezclaban.

Anoche finalmente han variado de tónica, y el impaciente enamorado subió a las de la media, a hablar con su adorada por el ventanillo. Después de haber permanecido cosa de una hora en dulces coloquios, el joven, embriagado con su dicha, bajaba las escaleras dando brincos y risotadas; pero el diablo, que en todo se mete, hizo que un asistente subiese cuando aquel bajaba, y creyendo que andaban adentro sacó su sable, y se aproxima con mucho tiento hasta que tropezó con el joven que bajaba, a quien echó mano al cuello y sujetó con fuerza. A los gritos se aborrotaron los vecinos, y salieron a la escalera, donde presenciaron una escena bastante comica; pues el joven en calzoncillos blancos y camisa, calzando unas enormes medias de lana, se hallaba de rodillas ante

el soldado, que tenía enarbolado su sable, y al que pedía perdón humildemente. La vecina del cuarto tercero bajó también a los gritos; y al ver a su amante en aquel estado, fué acometida de un desmayo; solo faltó para que la escena tuviese una conclusión chistosa, que hubiese un Ganguenot que hubiese dicho:

—Señorita, tengo el honor de presentaros el corazón mas amable del mundo en calzoncillos blancos.

Descubierto el pastel, los vecinos se retiraron riendo, y el joven triste y azorado llora el trágico resultado de sus amores.

—Ya está en Madrid, de vuelta de su expedición por los teatros de Andalucía, el cuerpo de baile nacional que capitaneaban Ruiz y la graciosa Vargas. Esta, según nos dicen, ha adelantado mucho como bailarina desde que cuenta por pareja al primero de nuestros directores de baile español. Es probable que el próximo año cómico figure en algunos de los teatros de esta capital.

—El circo de Mr. Paul ha estado bastante concurrido estas dos últimas noches. También las representaciones de la *Mendiga* han atraído bastante gente al domingo al teatro de la Cruz.

La función del Chaplet han tenido dos noches de haberse suspendido por el mal tiempo.

—Noticia de los pueblos y administraciones donde han cabido los 50 premios mayores de los 808 que comprende el sorteo de la lotería moderna celebrado el día 21:

Número 9011, premiado con 30,000 pesos fuertes, en Bilbao.—12,591, 10,000, Orense.—26,388, 4000, Barcelona.—7822, 2000, Vich.—93, 1000, Sevilla.—19,376, 1000, Zaragoza.—22,142, 1000, Orense.—10,010, 1000, Madrid.—602, 500, Igualada.—12,802, 500, Sevilla.—4403, 500, Madrid.—18,958, 500, Fregenal.—9056, 500, Granada.—11,778, 500, Sanlúcar de Barrameda.—15,816, 500, Burgos.—19,518, 500, Málaga.—17,780, 500, Mataró.—2047, 500, Madrid.—27,675, 500, Málaga.—1152, 500, Madrid.—4358, 500, Murcia.—6826, 500, Calatayud.—935, 500, Sevilla.—458, 500, Alhama de Murcia.—2201, 500, Archidona.—16,616, 400, San Sebastian.—3626, 400, id.—18,135, 400, Cartagena.—20,802, 400, Pamplona.—20,145, 400, Tolosa.—25,035, 400, Gerona.—4912, 400, Zaragoza.—8845, 400, Antequera.—14, 400, Madrid.—26,761, 400, id.—27,759, 400, Badajoz.—5561, 400, Granada.—18,361, 400, Valencia.—8857, 400, Madrid.—3109, 400, Murcia.—11,889, 400, Barcelona.—29,508, 400, Burgos.—10,053, 400, Barcelona.—29,708, 400, Valencia.—3422, 400, Cáceres.—18,169, 400, Pontevedra.—83, 400, Torre Peró Gil.—15,613, 400, Zaragoza.—13,172, 400, Cádiz.—20,021, 400, Barcelona.

La dirección general ha dispuesto que el sorteo que se ha de celebrar el día 1 de setiembre próximo sea de GRANDES PREMIOS, bajo el fondo de 150,000 pesos fuertes, valor de 15,000 billetes, a diez duros cada uno, de cuyo capital se distribuirán en 500 premios 112,500 pesos fuertes. El premio mayor será de 40,000 pesos fuertes.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Bartolomé, apóstol.

CULTOS RELIGIOSOS. Cuarenta horas en la parroquia de San Ginés, donde se cantarán dos misas, una a las siete y otra a las diez, y por la tarde a las cinco y media solemnes vísperas de su titular con asistencia del venerable cabildo de señores curas y beneficiados de esta corte. En Santo Tomás se hará función a Nuestra Señora del Amor hermoso a expensas de una persona piadosa, y en acción de gracias por un bene-

ficio recibido; habrá misa mayor a las diez, con manifestos y sermon que predicará D. José de Clemente. Sigue la novena de San José de Calasanz en el colegio de escuelas pías de San Fernando; predicará por la mañana D. Fernando Jimenez Caravella, y por la tarde el P. Francisco Perez de la Concepción. Continúa la de la Virgen del Olvido en la iglesia de San Francisco, siendo orador D. Pascual Marin y Candado; y la de Nuestra Señora de la Consolación y Correa en la iglesia de San Juan de Dios, predicando D. Juan Barbero y Garcia. En las parroquias habrá misa mayor a las diez, y en San Antonio de los Portugueses estará el Señor manifestado de diez a doce como todos los martes. Es día de misa.

Visita de la Corte de Maria.

Nuestra Señora de las Mercedes en D. Juan de Alarcon, a la de la Paz en Santa Cruz.

BOLSA.

Ninguna operación se hizo ayer en los fondos públicos.

3 por 100 consolidado. 45 3/8
3 por 100 diferido. 22 15/16
Participes convertibles al 3 por 100. 33
Amortizable de primera a. 12 1/4
Id. de segunda a. 5 5/8
Acciones de San Fernando. 104

EMISIONES DE ACCIONES DE CARRETERAS.

Cabrillos 1 abril 1833, de 4000 rs. 3,000,000.
16 agosto 1841, de 1000. 9,000,000 a 100 d.
Coruña 16 agosto, de 1000. 8,000,000.
Fomento 1 abril 1850, de 4000. 80,000,000 a 76 1/4 p.
Id. id. 2000. 30,000,000 a 77 1/2 p.
Id. junio 1851 2000. 30,000,000 a 75 1/4 p.

CAMBIO.

SOBRE EL EXTRANJERO.

Londres a 90 días por 1 p. f. 50 30 d.
Paris a 8 días por 1 p. f. 5 28 d.

SOBRE PROVINCIAS.

A OCHO DIAS.

Daño.	Benef.	Daño.	Benef.
Albacete. 1/4	Logroño. 1/4		
Alicante. 1/4	Lugo. 1/4		
Almería. 1/4	Málaga. 1/4		
Avila. 1/4	Malorca. 1/4		
Badajoz. 1/4	Murcia. 1/4		
Barcelona. 1/8	Orense. 1/2		
Badajoz. 1/8	Oviedo. 3/8		
Bilbao. 1/8 d.	Pamplona. 1/4		
Burgos. 1/4 d.	Palencia. 1/4		
Cáceres. 1/4 d.	Pontevedra. 1/4		
Cádiz. 1/4 d.	Salamanca. 1/4		
Cartagena. 1/2	S. Sebastian. 1/4		
Castellón. 1/2	Santander. 1/4		
Coruña. 1/4	Santiago. 1/4		
Córdoba. 1/2	Segovia. 1/4		
Cuenca. 1/4	Sevilla. 1/4		
Gerona. 1/2	Soria. 1/2		
Granada. 1/2	Tenorio. 1/2		
Guadalajara. 1/4	Toledo. 1/2		
Huelva. 3/4	Valencia. 1/4		
Huesca. 3/4	Valladolid. 1/4		
Jaén. 1/2	Vitoria. 1/4		
León. 1/2	Zamora. 1/4		
Lérida. 1/2	Zaragoza. 1/4		

Descuento de letras. 6 por 100 al año.

ACCIONES DE MINAS.

	Dinero.	Papel.
Santa Cecilia. 190,000	195,000	
Suerte. 160,000	162,000	
Fortuna. 64,000	66,000	
San Miguel. 20,000		
La Condesa, en Congostina. 2,000	3,000	
Pascua de Mayo, en id. 34,000	35,000	
Fuerza. 15,000	16,000	
San Vicente. 6,000	6,500	
Satanes. 3,000	4,000	
La Plata. 6,000	7,000	
Antofueta. 10,000	11,000	
Perla y Tempestad. 70,000	75,000	
Verdad de los Artistas. 12,000		
El Niño. 5,000	4,000	
San Francisco. 52,000	54,000	
La Independiente. 600	2,000	
La Crecescencia, en Sierra Almagrera. 600	2,000	
La Fortuna, San Emilio. 600	2,000	
Virgen del Mar, San Francisco. 20,000		
Retamoso, Quelipo y Comp. en Ma. 10,000	12,000	
Sociedad Veraguia. 10,000	12,000	
San Felipe, en Robledo de Chavela. 13,000	15,000	
San Miguel en Linares. 21,000	22,000	
Ménsula, en Aragón. 8,000	9,000	
Bustarviejo, La Indiana. 700	800	
La Infanta, Mantua Carpetana. 54,000	56,000	
Consolidadora de Burgos. 6,500	7,000	
San Fernando en la Carolina. 6,500	7,000	

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

EPocas.	REANUM.	CENTIG.	BAROMET.	VENTOS.	ATMOSF.
7 de la m.	14 1/4 s.	17 3/4 s.	26 1/4 i.	N. E.	Despej.
2 de la t.	28 s.	6 35 s.	26 1/4 i.	N. E.	Despej.
6 de la t.	26 s.	0 32 1/2 s.	26 p. 4 i.	N. E.	Despej.

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE HOY AL TIEMPO MEDIO.

SOL.
Salio a las 5 h. 19 m.—Se pone a las 6 h. y 45 m.

DIA 10 DE LA LUNA.
Pasa por el meridiano a las 8 h. y 8 m. de la n.
Aparece a las 3 h. y 23 m. de la t.—Se oculta a las 12 h. y 51 m. de la n.

Los relojes deben señalar hoy al medio día verdadero a las 12 h. y 5 s.
El día dura 13 h. y 26 m. La noche 10 h. y 34 m. al sup.

Editor responsable.

DON ANTONIO GERVASIO MORENO.

Madrid, 1852.

IMPRENTA DE EL DIARIO ESPAÑOL.

A CARGO DE A. ANDRÉS BARI.

calle de Santa María, número 13.

SECCION DE ANUNCIOS.

SISTEMA MEDICO DE HOLLOWAY.



PILDORAS HOLLOWAY.

Este inestimable específico, compuesto enteramente de yerbas medicinales, no contiene mercurio ni ninguna otra sustancia deletérea. Benigno a la niñez, tierna y a la complexión mas delicada, es igualmente pronto y seguro para desarraigar el mal en la complexión mas robusta; es enteramente inofensivo en sus operaciones, y efectos, mientras busca y remueve las enfermedades de cualquiera especie, y en cualquier grado, por antiguas y arraigadas que sean. En las puertas de la muerte, perseverando en su uso, han llegado a recobrar su salud y sus fuerzas, después de haber tentado inútilmente todos los otros remedios.

Los mas aflicidos no deben entregarse a la desesperación; hagan un competente ensayo de los efectos de esta asombrosa medicina, y pronto recobrarán el beneficio de la salud.

No se perderá tiempo en tomar este remedio para cualquiera de las enfermedades siguientes:

Accidentes epilépticos. Erisipela. Lumbago ó dolor de riñones. Almorranas. Enfermedades del hígado: Mal de piedra. Venéreas. Manchas en el cutis. Gota. Obstrucción de vientre. Hidropesia. Retención de orina. Intermittentes. Ictericas. Reumatismo. Cálculos, de toda especie. Indigestiones. Síntomas secundarios. Debilidad ó estenuación. Inflamaciones. Tico-doloroso. Debilidad ó falta de fuerzas por cualquier causa. Irregularidades de la menstruación. Tisis ó consumción pulmonar. Tumores. Ulcera. Dolores de garganta. Jaqueras. Ulcera. Dolores de vientre. Lombroses de toda especie.

Estas pildoras se venden en el establecimiento general de Londres, 244, Strand, y en casa de todos los farmacéuticos, droguistas y otras personas encargadas de la venta en toda la América del Sur, la Habana y la España.

Las cajas se venden a 1 fr. 60 cent., 4 fr. 20 cent., y 6 fr. 40 cent. Cada caja contiene una instrucción en español para explicar la manera de hacer uso de estas pildoras.

BIBLIOTECA

LA ESPERANZA,

PUBLICADA POR DON PEDRO DE LA HOZ, DEL INGENIERO CONSEJO SUPERIOR DE HACIENDA, ETC. DIRECTOR Y PROPIETARIO DEL MISMO PERIODICO.

Ha empezado esta Biblioteca por la *Historia evangélica*, confirmada por la judía y la romana, del P. Pezron, la cual concluye con el segundo tomo, que se está repartiendo. Tras esta obra se va a dar la del conde de Fiquelmont, titulada *Lord Palmerston, Inglaterra y el Continente*, que tanto ocupa ya la atención de la Europa, y cuyo segundo y último tomo está prometido por los editores para estos días. Después se dará, solo ó junto con alguna de las otras obras del mismo autor, el admirable *Libro de los Reyes*, de Alejandro, rey de Siria, publicado en francés este mismo año, siguiendo a esta obra la *Economía política cristiana*, del vizconde de Villeneuve-Bargemon, lo mejor, sin duda alguna, de cuanto se ha escrito sobre la materia, y el arsenal a que indispensablemente tienen que acudir los conservadores, desde que la revolución, derrotada en todas las demás partes, ha concentrado sus esfuerzos en el terreno de la *Economía*. Sobre las

EL DERECHO ESPAÑOL,

Revista de Legislación y de Jurisprudencia

CIVIL, ADMINISTRATIVA Y ECLESIASTICA.

POR UNA SOCIEDAD DE ABOGADOS.

Se publican tres secciones cada mes en los dias 10, 20 y 30.—1.ª, Jurisprudencia.—2.ª, Legislación.—3.ª, Didáctica.

Se ha repartido la entrega novena, en que concluye el *Proyecto de reforma del código penal*, por D. José Lorenzo Figueroa, fiscal de S. M. en la audiencia de Pamplona. Este proyecto se vende suelto a cinco reales en Madrid y seis en provincias.

Se suscribe en Madrid en la administración central, calle de la Flor baja, número 24, y en las librerías de la Publicidad, Monier, Cuesta y Tieso, a 5 rs. por un mes, 14 por tres, 16 por seis y 30 por un año.

En provincias, en todos los correspondientes de D. Ramon Rodriguez de Rivera, a 6 rs. por un mes, 47 por tres, 32 por seis y 60 por un año, ó por medio de libranzas dirigidas a la administración central, al precio de Madrid.

Nota. Todos los que se suscriban por un año a *El Derecho Español*, pueden adquirir por 63 rs. los tres tomos de *El Derecho, Revista de legislación*, que valen 90 rs. en Madrid y 104 en provincias por 248 rs. los once de *El Derecho Moderno*, que valen 330 rs. en Madrid y 396 en provincias; y por 40 rs. el *Proyecto del Código civil*, que se vende a 24 y 28, pero únicamente en el despacho de editor propietario de dichas Revistas, D. Ramon Rodriguez de Rivera, y presentando al correspondiente recibo.

CUADRO DE PESAS Y MEDIDAS METRICAS

Y MONEDAS LEGALES.

DIRIGIDO POR D. J. AVENDAÑO Y D. M. CARDENA.

INSPECTORES GENERALES DE INSTRUCCION PRIMARIA.

Aprobado por el real consejo de instrucción pública y recomendada su adquisición y uso, con especialidad a las escuelas, por real orden de 4 del corriente mes.

Este cuadro, cuya tercera edición acaba de publicarse con notables mejoras, tiene próximamente un metro y 38 centímetros de largo, y un metro y 60 centímetros de ancho, y representa en su verdadera magnitud, forma y colorido las medidas, pesas y monedas, todo dispuesto de tal modo que con la mera inspección del cuadro se forma idea del sistema y de las medidas efectivas de uso común.

Se halla vena en la redacción de la Revista y la Aurora, calle de Alcalá, núm. 37, cuarto tercero, y en las librerías de Monier y Bailly-Baillière.

ESCUELA GENERAL.

Colegio preparatorio para todas las carreras, calle de la Redondilla, núm. 2.

UNICAMENTE SE ADMITEN PENSIONISTAS O MEDIOS.

CLASES PARA ESTERNOS POR LA NOCHE.

Latín y castellano, francés, italiano, inglés, matemáticas, contabilidad mercantil, sistema legal de pesos y medidas, y caligrafía general.

Colegio Central

de primera y segunda enseñanza, comercio, preparatorio para carreras especiales, y adorno, del presbítero Pedrosa, plaza Mayor, palacio de la Panadería.

Según las clases sin interrupción, adelantando y preparándose para el próximo curso, especialmente los que han de matricularse en primer año. Se envían reglamentos al que los pida.

CREMA DE VINAGRE.

Cosmético tal vez preferible a cuantos hay conocidos. Con solo echar un chorrito en el agua de averse, la vuelve lechosa y propia para limpiar el cutis con perfección, dejándolo terso y fino. Además fortifica la vista, hidrata la de la impresión que en ella suele producir el aire de la mañana, quita la rubicundez de los párpados, de las narices, etc. Se vende en el único laboratorio químico del profesor Dr. José Simón, calle del Caballero de Gracia, número 7, y 6 rs. frasco y 20 rs. cuarto.



BIOGRAFIAS

OBISPOS CONTEMPORANEOS, prelados y demas dignidades DE LA IGLESIA ESPAÑOLA.

Lujosísima obra, elogiada por la prensa madrileña, acompañada de magníficos retratos de cuerpo entero, a dos tintas, intercalados de viñetas y letras de adorno, autorizada por S. M. y demas personas de la real familia, dedicada a su eminencia el señor cardinal arzobispo de Toledo, y publicada por D. Vicente María Brusola y D. Nicolo Hernandez de Fuentes.

Se ha repartido la entrega sétima y está en prensa la octava.

Se suscribe a 4 rs. una en Madrid y 5 en provincias, en su redacción, calle de la Estrella, n.º 16, cuarto principal, y en las librerías de Cuesta, Monier, Villa y Bayle-Baillière; y en provincias, en todas las administraciones de correos del reino.

ENCICLOPEDIA ESPAÑOLA

DERECHO Y ADMINISTRACION,

DE ESPAÑA E INDIAS.

KOUSSO

UNICO REMEDIO VERDADERAMENTE INFALIBLE CONTRA LA TOENIA, O LOMBRIZ SOLITARIA.

VER SOLITAIRE

Por Mr. Philippe, farmacéutico único poseedor de toda la última parti dade koussou traída por el sabio Rochet d'Hericourt.

Nada mas sencillo, nada mas inocente que la administración del koussou; y sin embargo, una sola dosis basta para arrojar completamente la lombriz solitaria, inclusa la cabeza, en el espacio de dos ó tres horas, sin cólicos y sin malos resultados.

Verímolo por escelsencia, no es uno de esos remedios violentos, de esos drásticos peligrosos que no se empleaban sino como último recurso, siempre con circunspección, siempre con polvoro y con poca esperanza de curar el mal: el koussou no es ni siquiera un purgante. Depósito general en Madrid, laboratorio del doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, 7, y 6 rs. frasco y 20 rs. cuarto.

Precio 90 reales. Paris, rue Saint Martin, núm. 125.—Philippe.